


COMEDIA FAMOSA.

# QUERER SABIENDO QUERER, Y GRAN REYNA DE TINACRIA.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Astolfo , Galàn.</i>	* * *	<i>Diana , Dama.</i>	* * *	<i>Colmillo , Gracioso.</i>
<i>Vencislao , Galàn.</i>	* * *	<i>Floripes , Dama.</i>	* * *	<i>Damas.</i>
<i>Enrique , Galàn.</i>	* * *	<i>Laura , Dama.</i>	* * *	<i>Musica.</i>
<i>Ricardo , Barba.</i>	* * *	<i>Celia , Graciosa.</i>	* * *	<i>Acompañamiento.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Dicen dentro Astolfo , y Colmillo los primeros versos , y despues de las voces , y Musica saldràn como arrojados del Mar.*

*Astolf. F*AVOR , Cielos!

*Colm. F*AVOR , tierra!

*Musica.* Muera el Amor, y triunfe la belleza.

*Colm.* Ay de mi , que me anego!

*Musica.* Para poder matar basta lo bello.

*Unos.* Fuego. *Otros.* Socorro.

*Colm.* Dios te socorra. *Salen.*

*Astolf.* Ya la tierra toco.

Dime , què es esto? que apenas

(el Esquife derrotado)

torpe la planta he estampado

en las humedas arenas;

quando en confusion mayor

me miro , pues me condena,  
desde una pena à otra pena,  
desde un horror à otro horror?

Y quando mi mal reporta  
ver esse edificio , luego  
oigo decir:: - *Dent. voces.* Fuego, fuego,  
que ya el incendio nos corta.

*Astolf.* Què es esto? sino es que iguales  
se han conjurado violentos  
todos los quatro elementos  
para duplicar mis males.

*Colm.* Y los mios; que es , por Dios,  
insufrible , è importuno  
pintar los males de uno,  
siendo el peligro de dos:  
es bueno::-

A

*Dentra*

*Dentro Diana.* Socorro , Cielos !

*Astolf.* Espera.

*Colm.* Què escuchas ? *Astolf.* Di,  
fue acaso engaño , ù oí:-

*Diana.* Socorro. *Colm.* Pues què desvelos  
te dà aquella voz ? *Astolf.* No sè;  
solo sè , que soy quien soy;  
y así , à socorrerla voy;  
vèn conmigo , pues. *Colm.* No harè;  
tù puedes irte sin mì,  
y decir en tus lamentos,  
que solo los elementos  
se conjuran contra ti.

*Astolf.* Pues yo voy , va que mi estrella  
tantos peligros dispone.

*Colm.* Mira el riesgo à que te expone.

*Astolf.* Ya mi valor lo atropella. *Vase.*

*Colm.* Yo lo sigo : mas què ciego  
error mi discurso fragua ?

què mas me tenia el agua  
para morir , que no el fuego ?

Si yo viniera mojado,  
y buscàra el fuego , vaya;  
mas si tal qual diò en la Playa  
el Esquife derrotado,  
y desde èl tomamos tierra;  
no fuera error incapaz  
haver llegado à la paz,  
y bolver à entrar en guerra ?

Cielos , à donde estaremos ?

sin duda , es Isla encantada  
èsta , pues està poblada  
de fuegos , voces , y extremos:  
y bien encantada , si  
en este postigo advierto  
bellas Deidades , y es cierto  
que se vienen àzia mì:  
si estas seràn ilusiones ?

*Salen por la puerta de enmedio Floripes , Da-  
ma , Celia , Laura , y Damas con mascar-  
rillas pendientes de un lado.*

*Florip.* Infeliz festin ha sido.

*Celia.* A la Playa hemos salido  
huyendo el riesgo. *Colm.* Visiones  
son , que el verlas dà contentos.

*Laura.* Trocòse el gusto en cuidado.

*Colm.* Yo pienso andar encantado,  
descubriendo encantamientos.

*Celia.* Nunca el farao se intentàra.

*Florip.* De mi hermana ( infeliz suerte ! )

temo la temprana muerte,  
pues no parece. *Celia.* En la rara  
confusion del humo , y fuego,  
se nos perdiò. *Florip.* Fue desdicha:  
oy he de lograr mi dicha, *ap.*  
pues Enrique en mi amor ciego,  
llevado de su passion,  
echò la llave à la puerta  
del quarto , y estando muerta  
( ò , no malogre la accion ! )

*Diana* , yo me corone  
como su hermana. *Laura.* Yo espero,  
que entre tanto Cavallero  
como oy al riesgo se expone,  
à la Reyna mi señora  
havràn librado. *Colm.* Què fuera,  
si mi amo la socorriera ?

*Florip.* Su riesgo el cuidado llora.

*Salen Enrique , y Criados.*

*Enriq.* Así mi cautela encubro *ap.*

con el Pueblo , y con las Damas.  
Entre el incendio , y las llamas  
à la Reyna no descubro;  
y vengo à vèr si advertida  
se puso en fuga su Alteza,  
antes de vèr la fiereza  
del incendio tan crecida.

Miento , que encerrada està *ap.*  
en el quarto que se ardiò.

*Colm.* Lo mismo me hiciera yo,  
que es buscarla por acá.

*Florip.* Gran pena ! *Celia.* Grande cuidado !

*Laura.* Fiero dolor !

*Sale Astolfo con Diana de la mano , que  
traerà puesta la mascarilla.*

*Diana.* Ay de mì !

*Astolf.* Ya , señora , estais aqui  
segura ; y pues ha pasado  
el susto , yo buelvo ciego  
salamandra al fuego osado;  
pues el alma me he dexado,  
señora , ardiendo en el fuego.

*Diana.* Esperad , no os haveis de ir.

*Astolf.* No os canseis en porfiar,  
que al fuego voy à buscar,  
que està en el fuego el vivir. *Vase*  
*Diana.*

*Diana.* No os entiendo. *Colm.* Yo tampoco.

*Enriq.* Ya su venida celebro.

*Colm.* A èl se le secò el cerebro con el calor, y està loco.

*Florip.* Hermana? *Celia.* Señora mia?

*Laura.* Gran susto nos ha costado.

*Enriq.* Còmo estais? aun el nublado nos priva la luz del dia?

*Diana.* Ya, gracias à Dios, cobrada.

*Florip.* Muestra el rostro, que ya es justo.

*Diana.* Fue tanto, hermana, mi susto, que no reparè turbada

en quitar la mascarilla. *Quitafela.*

*Enriq.* Dissimule mi pesar. *ap.*

*Florip.* Ya es fuerza dissimular. *ap.*

*Enriq.* Ya sin la niebla el sol brilla.

*Diana.* Estimo el favor; y el caso

nos muestra muy evidente,

que no buscaba el oriente

quien no estrañaba el ocafo.

*Enriq.* Yo::- *Diana.* Basta ya.

*Enriq.* En la desdicha::-

*Diana.* Cessad. *Enriq.* Al riesgo es certeza

que::- *Diana.* Callad, que la fineza

es para hecha, y no dicha.

Mucho llevo que pensar. *ap.*

*Florip.* Mucho llevo que temer. *ap.*

*Enriq.* Porfiar hasta vencer *ap.*

es el modo de reynar.

*Diana.* Quièn es aquel hombre? *Enriq.* No

lo he visto jamàs. *Diana.* Llegad:

quièn fois? *Colm.* Saberlo escusad,

pues aun quien soy no sè yo.

*Diana.* No? còmo? *Colm.* Como arrojado

del Mar aqui lleguè, y luego

dudo, viendome en el fuego,

si soy carne, ò soy pescado.

*Diana.* Y vos solo? *Colm.* Y un andante

Cavallero à todos vientos,

que à todos quatro elementos

ha embestido en un instante.

*Diana.* Còmo? *Colm.* Que apenas el agua

dexò, y embistiò à la tierra,

no la pisò, quando guerra

fue à tener con essa fragua

de Vulcano: saliò, y luego

el aire de su meollo

lo llevò sin duda al rollo

que lo estire; con que fuego,

agua, aire, y tierra, en un punto

ha galopeado. *Diana.* Con que

quando del Mar saliò, fue

al socorro? *Colm.* Y bien difunto

de los trabajos del Mar. *Sale Ricardo.*

*Ricard.* Gracias à Dios, que te veo,

que el cuidado, y el deseo

de tu vida::- *Diana.* Acreditar

vuestra lealtad oy de nuevo

es escusado, porque

à vuestra lealtad bien sè,

*Ricardo,* quanto le debo.

Y para que acreditarme

pueda el afecto al oïros,

ved que tengo que deciros,

y vos teneis que escucharme.

*Ricard.* A tus pies estoy postrado.

*Diana.* Id, y buscad brevemente *Al oïdo.*

à un Soldado, que valiente

oy del fuego me ha librado.

*Florip.* Mal se logrò nuestro intento. *A Enr.*

*Enriq.* Lograràse mi altivèz.

*Diana.* Y despachado otra vez

bolviò al incendio violento.

Sabedme quièn es? què quiere?

de dònde viene? à què và?

y hospedadlo. *Ricard.* Bien està:

ya te entiendo.

*Diana.* Y pues que muere

del fuego el fiero rigor,

bien nos podemos bolver

al Palacio, y deponer

el bien sentido temor.

*Florip.* Vamos. *Diana.* Mi cuidado ignora

Vencislao mi primo à donde

de nuestra vida se esconde?

*Enriq.* Nadie lo ha visto, señora.

*Diana.* Temo el riesgo de su vida.

*Enriq.* Sabrà èl guardarla. *Diana.* Yo sè

de su sangre, y valor, que

no escuse accion atrevida.

*Vanse, y quedase Ricardo, Criados, y Colmillo.*

*Ricard.* Decidme::- *Colm.* Otro preguntòn?

*Ricard.* Venis vos::-

*Colm.* Vengo, y no vengo.

*Ricard.* Con el que::- *Sale Astolfo de prisa.*

*Astolf.* Cielos, no tengo

ya esperanza en mi pasión!  
 Cavalleros, al salir  
 del fuego un joven hallè  
 casi muerto, y lo saquè:  
 cuidadlo, que yo à morir  
 parto ya desesperado:  
 vèn, Colmillo, vèn. *Colm.* Espera;  
 dònde vàs? *Astolf.* A la ribera  
 à echarme en el Mar salado.  
*Colm.* Pues vete solo. *Ricard.* Esperad.  
*Astolf.* Dexadme ya. *Ricard.* El deteneros  
 es fuerza; pero ya el veros  
 me causa mas novedad.  
*Astolf.* Y à mi el oïros à vos.  
*Ricard.* A esse joven, que su muerte  
 se duda (de aquesta fuerte *ap.*  
 quedamos solos los dos)  
 buscareis, y con cuidado *A los Criados.*  
 hareis curarle de fuerte,  
 que se le escuse la muerte. *Vanse Criad.*  
 Ya solos hemos quedado,  
 Astolfo, dadme los brazos.  
*Astolf.* Novedad me causa el vèr,  
 que me podais conocer.  
*Ricard.* Si, Astolfo, porque estos lazos  
 lós une lealtad, y amor:  
 amor, pues casi os criè;  
 lealtad, por tener mi fè  
 vuestro hermano, y mi señor.  
 Vassallo fuyo naci,  
 y siempre servì leal;  
 mas Mauricio pagò mal  
 quanto atento le servì.  
 En fin, à tierra distinta  
 vine, que sin duda alguna  
 borra en unas la fortuna  
 lo que en otras cruel pinta.  
 Mas esto aparte, os suplico  
 me digais el accidente  
 que aqui os traxo. *Astolf.* No consiente  
 contarse el mal que no explico:  
 no os canseis en preguntarlo,  
 porque decirlo no tengo.  
*Ricard.* Pues venid, que ya os prevengo  
 hospedage. *Passeando.*  
*Astolf.* Y acetarlo  
 en mi es forzoso. *Ricard.* Venid.  
*Astolf.* Vamos: (ò pena molesta!) *ap.*

què tierra, señor, es esta  
 por vuestra vida decid?  
*Ricard.* Esta es la Tinacria. *Astolf.* Ya  
 no puedo ir con vos. *Ricard.* Por què?  
*Astolf.* Porque no es bien que me dè  
 hospedage, la que està  
 sentenciada à mi rigor:  
 demàs, que os estarà mal  
 siendo à esta tierra leal,  
 el que os tengan por traidor.  
 Si acaso vos me hospedais,  
 dirà el vulgo inadvertido  
 el que complice haveis sido  
 en lo que no imaginais:  
 y así, à Dios. *Ricard.* El ausentaros  
 que no he de permitir, ved.  
*Astolf.* Pues si esto es así, atended  
 lo que me obliga à dexaros.  
*Ricard.* Luego hablarèmos los dos.  
*Astolf.* Pues si me haveis de hospedar,  
 antes me haveis de escuchar,  
 que es credito en mi, y en vos;  
 pues escusar es forzoso,  
 que diga el vulgo atrevido  
 de los dos, que havemos sido  
 vos traidor, yo cauteloso.  
 Ya sabeis, que de Mauricio  
 (en cuya augusta cabeza,  
 ceñido el Laurèl, le nombra  
 de Constantinopla Cesar)  
 foy hermano; y que à la sombra  
 de sus tendidas Vanderas  
 crecí, siendo las canciones  
 que escuchè en la edad mas tierna  
 ò el arrullo de la caja,  
 ò la voz de la trompeta.  
 Desde mi primera infancia  
 servì à mi hermano en la guerra  
 con tan felices sucessos,  
 que en la campaña sangrienta  
 viendo mi fatal cuchilla,  
 las Naciones estrangeras  
 temblaron, pues la juzgaban,  
 mirando su estrago en ella,  
 que era el acero de Marte  
 governado de mi diestra.  
 Coronòse, en fin, mi hermano,  
 y yo à sus plantas excelfas

le rendì tantas victorias  
quantas fueron las empreſas.  
Eſtando, pues, victorioso,  
dando fondo en la Caleta  
un dia, enojado el aire  
ocasionò una tormenta,  
à cuyos recios embates  
combatiendo con la tierra  
las olas en la refaca,  
que desperdicia en la arena,  
en bien esmaltada caxa,  
en la linea de pequeña,  
arrojaron un retrato  
de una muger, que à cojerla,  
ſin ſaber lo que ocultaba,  
codicioſos de la preſa  
fueron algunos Soldados;  
y de eſta codicia meſma,  
por quererla para ſì  
cada qual, nació el que huviera  
discordia entre ellos; y yo,  
por evitar la pendencia,  
tomè la caxa, feriendo  
entre ellos mas que pudiera  
valerles à cada uno,  
ſi ſe quedàra con ella.  
Abrìla, y vide el retrato  
que os he dicho. Ya aqui es fuerza  
deciros que no eſtrañeis  
mirar acciones opueſtas  
en mi, pues con ſus contrarios  
permanente ſe conſerva  
la naturaleza toda:  
al Sol la ſombra deſpeña,  
al dia emboza la noche,  
al Mar la tierra refrena,  
à la nieve el fuego enjuga,  
à la flor el aire ſeca,  
à la yerva el yelo abraſa:  
què mucho, que mi ſobervia  
deſvanecieſſe un retrato,  
quando el tiempo nos enſeña,  
que en ſu mayor lozanìa  
deſvanecen, y ſujetan  
al Sol, al dia, à la flor,  
à la nieve, al Mar, la yerva,  
el fuego, el yelo, la noche,  
la ſombra, el aire, y la tierra?

Mirèlo como apacible,  
y aquella vanidad meſma  
que de mis triunfos he dicho,  
con una tarda cautela  
fue caſtigando, pues pudo  
avaſſallar ſu belleza  
con ſeguros de inſenſible  
mis ſentidos, y potencias.  
Rindiòme con tal fatiga,  
que, viendo mi paſſion ciega,  
yo miſmo me preguntaba,  
què es eſto? què anſias! què penas!  
es Amor? no: que no puede  
una pintura perfecta  
cauſar amor; pues lo mas  
que podrà obrar en la idèa  
es un agrado apacible,  
que blandamente deleita.  
Pues què tormento es el mio?  
Amor es: pues nos enſeñan  
las historias, que de un marmol,  
de una eſtatua, de una piedra  
ſe han enamorado muchos:  
No es Amor; pues aunque ſea  
cierto haverſe enamorado  
de una eſtatua, no es opueſta  
accion; pues aunque no igualan  
ambos en naturaleza,  
como los Aſtros influyen  
en el hombre, y en la fiera,  
en la yerva, y en la flor,  
en el metal, y en la piedra,  
pudo mudariſe la eſtatua  
de materia, que eſtaviera  
ſujeta à la eſtrela miſma  
que aquel eſtaba, y en eſta  
conformidad ya llevaba  
la diſpoſicion ſecreta,  
que para ſu error le daban  
la fuerza de las eſtrelas:  
mas el retrato no pudo,  
pues los matices ſe mezclan  
de muy diſtintas porciones  
à varios Aſtros ſujetas.  
En eſta dura batalla,  
ſin dar al deſcanſo treguas,  
faltabame la razon,  
y ſobrabanme las penas:

hasta

hasta que ya à mi discurso  
 cerrando todas las puertas  
 me di por rendido al golpe  
 de tan ignorada flecha.  
 Y en fin idòlatra amante,  
 dando culto à su belleza,  
 vivia en la adoracion  
 de aquesta deidad suprema.  
 Direisme, que què conduce  
 oy à nuestro caso esta  
 relacion? aqui doblada  
 ( por si importàre ) se queda  
 la hoja , y voy à otro suceso.  
 Ya sabeis , que fue heredera,  
 por muerte de Federico  
 su hermano ( que en edad tierna  
 murió sin hijos ) Diana,  
 que oy en la Tinacria reyna;  
 y tambien que valerosa,  
 ( ò por Dama , ò por sobervia,  
 por festejada , ò por todo )  
 negò al Imperio la ofrenda  
 del feudo , sin que hayan sido  
 bastantes à que le ofrezca  
 ni el ruego , ni la amenaza;  
 con que mi hermano me ordena,  
 que aprestando gruesa Armada,  
 Embaxador fuyo vengas,  
 ò à recobrar el tributo,  
 ò à protestarle la guerra  
 à fuego , y sangre , sin que  
 à Constantinopla vuelva  
 menos que con la victòria,  
 ya de paz , ò ya de guerra.  
 Salì de Constantinopla  
 tendiendo al aire las velas;  
 prospero el viento soplaba,  
 los clarines , y trompetas  
 dulce lisonja del aire  
 entre sus ràfagas eran:  
 flamulas , y gallardetes  
 lucian en las antenas,  
 y penòles ; y tendida  
 de la popa la Vandra,  
 sirviendo el cristal de espejo  
 al vèr tan florida selva,  
 cada Nave en su retrato  
 tuvo embidia de si mesma.

Bolè con prospero viento,  
 quando de repente tiemblan  
 los Marineros , juzgando  
 ya forzosa la tormenta.  
 Calaron los Masteleros,  
 aferraron bien las velas,  
 el Mar empezò à inquietarse,  
 el aire airado se muestra,  
 el Cielo entoldò sus luces,  
 todos en confusion entran,  
 el Sol se oculta del todo,  
 las rizas olas se inquietan,  
 los reparos se embarazan  
 con el susto ; el Cielo truena,  
 los relampagos deslumbran,  
 las nubes la lluvia aumentan,  
 el viento mas esforzado  
 las velas menores lleva  
 de los Masteleros ; cruge  
 el arbol mayor , y quiebra;  
 desarbólanse el trinquete,  
 bauprès , y mefana , y llega  
 duro golpe , que arrebatas,  
 sin que resistir se pueda,  
 timòn , castillo , y Alcazar;  
 y desencajando à fuerzas  
 lo sobrepuesto , dexò  
 el buque sin obras muertas.  
 Ya viendose , pues , perdidos,  
 qual al agua se despeña,  
 qual del fragmento se vale,  
 qual de cobarde se queda,  
 yendo à buscar de su vida  
 en la muerte la defensa.  
 Fue forbiendo el Mar las Naves,  
 y yo viendo ya deshecha  
 mi fortuna , acompañando  
 esse Criado mis penas,  
 saltamos en el Esquife,  
 que estaba de la tormenta  
 derrotado , siendo entonces  
 àrbitro à las vidas nuestras  
 de un Mar muy enfurecido  
 un Barco muy sin defensa.  
 Llegamos , pues , à esta Playa,  
 sin saber donde ; y apenas  
 el dudoso pie estampamos  
 en la poca firme arena,

quando la primera salva,  
 que à nueſtros oídos llega,  
 es el lamento del fuego,  
 hiriendo el pecho, y la oreja  
 en mi una voz lamentable  
 de una muger, que fue ſenda  
 que ſeguí, haſta llegar  
 (entre la confuſion ciega  
 del humo) à una pieza donde  
 hallè cerrada la puerta  
 con llave, y que dentro eſtaba  
 la que lloraba tan tierna.  
 A un tiempo para rendirla  
 apliqué el ombro, y las fuerzas,  
 y deſencajè conſtante  
 las viſagras, y maderas.  
 Hallèla la tierna mano  
 à lo duro de una reja  
 afida (què bien ſus hierros  
 debieron moſtrarse cera!)  
 cubierto el roſtro; no sè  
 ſi fue acaſo, ò fue cautela,  
 la maſcarilla; pues hay  
 Damas, que ſon tan diſcretas,  
 que eſtàn al cuidado vivas,  
 quando eſtàn al ſuſto muertas.  
 Saquèla, pues, de la mano,  
 y trayendola (ya es fuerza  
 deſdoblar la hoja que antes  
 doblamos, ſi ſe os acuerda)  
 con la otra mano, lleguè,  
 por dar alivio à mis penas,  
 à buscar aquel retrato  
 que os dixè; porque aunque fuera  
 pintada, quiſo mi amor  
 en algo ſatisfacerla  
 de que otra mano tocàſſe.  
 Busquè el bolsillo, y apenas  
 llego, quando reconozco  
 que me falta, y en mi idèa  
 imagino, que ſin duda  
 cayò entre el humo, y pavesas  
 à los movimientos mios  
 para derribar la puerta.  
 Buelvo ſin juicio à buscarlo,  
 y mi cuidado no dexa  
 ſitio, que el pulſo, y la viſta  
 no tocan, y no penetran.

No lo encuentro, y al bolverme  
 ſolo mi fatiga encuentra  
 un joven caſi difunto  
 entre el humo, y las centellas.  
 Obrò la piedad en mi,  
 pues lo ſaquè de la inmenſa  
 voracidad, que à ſu vida  
 puſo en la linea poſtrera.  
 Yo contra Tinacria vine,  
 y pues en Tinacria queda  
 ya convertida en cenizas  
 el alma que me gobierna,  
 ha de arder toda Tinacria  
 en venganza de mi ofenſa.  
 Yo he de vengar el delito,  
 que contra mi vida meſma  
 el fuego cauſò en Tinacria:  
 fuerzas le he de dar al etna,  
 para que aborte bolcanes  
 con el fuego que me alienta.  
 No ha de quedar edificio  
 en ella, que no demuela  
 mi furor; ni à mi combate  
 almena, muro, ni piedra.  
 Y aſi, à Dios, que mi fortuna  
 deſeſperado me lleva  
 à buscar puerto, y bolver  
 con Armada à la refriega;  
 para que el mundo conozca,  
 para que Tinacria ſepa,  
 para que el ſiglo acredite,  
 para que el horror atienda,  
 para que el honor repare,  
 para que el guſto no tema,  
 que los delitos que el fuego  
 obrò contra la belleza,  
 pidiendo el Amor venganza,  
 à fuego, y ſangre ſe vengan.  
*Colm.* El que eſtà loco mi amo,  
 quien hay que dudarle pueda,  
 y encadena diſparates,  
 como quien eſtà en cadena.  
*Ricard.* Muy atento os he eſcuchado  
 (bien culpable yerro fuera *ap.*  
 para templar ſu furor  
 no cautelar la reſpuesta)  
 y ſin paſſar el diſcurſo  
 à otras coſas que pudiera,

vueſ-

vuestro justo sentimiento  
mi amor , Astolfo , confiesa ;  
mas no querais que un suceso  
cierre del todo la puerta  
al consuelo , y la razon ;  
pues es posible que sea  
al influjo de un acaso  
otro acaso quien lo venza.  
Siempre hay tiempo de vengaros ;  
hablad , y ved à la Reyna ,  
què es lo que ordenò Mauricio ;  
y despues en lo que ordena ,  
vuestra passion podrà ser  
que prometiendo su Alteza  
talla , à quien diere el retrato ,  
que qualquiera que lo tenga  
lo manifieste , ò por dár  
à su Reyna gusto , ò sea  
porque la propia codicia  
le diga lo que interessa.

*Colm.* Maldito sea el Esquife !  
quànto mejor me estuviera  
el que me huviera tragado  
en el Mar una Ballena ;  
que , en fin , es hospederia  
donde tres dias sustentan !

*Ricard.* No me respondeis ? *Astolf.* Si ; ya  
digo que Diana sepa  
quien soy. *Ricard.* Y la vereis ? *Astolf.* Si ;  
mas os advierto , que al verla  
ha de escuchar mis rigores ,  
sin que su respeto pueda ,  
ni templar mis amenazas ,  
ni poner freno à mi lengua.

*Ricard.* Pues vamos. *Astolf.* Vamos.

*Colm.* Si acaso  
esta muger es discreta ,  
ha de mandarnos prender ;  
que si entramos en la trena ,  
la cadena de mi amo  
se logra de essa manera. *Vanse.*

*Salen Enrique , y Floripes.*

*Enriq.* Floripes bella , tres luces  
vengo girasòl amante  
siguiendo , porque el cuidado ,  
y la fineza me traen.

*Florip.* Yo tambien , Enrique , vengo  
bien cuidadosa à buscarte.

*Enriq.* Esta vez que sin estorvos  
nos vemos , oye. *Florip.* Adelante  
passa. *Enriq.* Que de tu belleza  
adorè las celestiales  
prendas desde mis infancias ,  
no lo ignoras. *Florip.* Y tù sabes  
que mi atencion corresponde  
à tu fineza constante ;  
y asì , prosigue. *Enriq.* Tambien  
el que seamos amantes  
los dos , sabes que ninguno  
lo ha entendido. *Florip.* Porque iguales  
recelando que mi hermana  
el casamiento estorvasse ,  
procuramos que no huviesse  
tercero à quien revelarle  
nuestro amor , y que un papel  
escondias entre un sauce  
del Jardin , de donde yo  
lo tomaba , y à dexarte  
otro bolvia ; que quien  
deseàre que se calle  
su secreto , solo un tronco  
es de quien puede fiarle.

*Enriq.* Y que las noches crueles  
( solo para mì agradables )  
por una reja , à tus labios  
escuchè favores tales ,  
que sin la flecha de Amor  
bastaron à coronarme.  
En este medio , tu hermano  
Federico , trocò al trance  
de la muerte en pocos dias ,  
su gentileza pujante :  
Muriò Federico , y luego  
pafsò altiva à coronarse  
Diana , y mis altiveces  
à sentir que ella heredasse ;  
pues viendome varon ( nieto  
de aquel Federico el grande ,  
que fue abuelo fuyo , y mio ,  
porque fue mayor su padre ,  
que el mio ) querer que yo  
jure eterno vassallage ,  
siendo ella hembra , es sensible  
à mi altivèz ; y si darse  
tiene à hembra el Reyno , tù  
mas lo mereces ; pues si antes



nació que tú, fue accidente,  
 y en las prendas personales  
 la ventajas, pues por ellas  
 puede el mundo coronarte.  
 Vivió aqueste sentimiento  
 en ti, y en mí: de un dictamen  
 determinamos buscar  
 ocasión, en que lograsse  
 la cautela dar la muerte  
 à Diana, y para darle  
 seguridad al delito  
 (viendo que ninguno sabe  
 nuestro amor) que me fingiesse  
 de Diana tierno amante;  
 pues de esta forma, la puerta  
 cerraba, à que imaginarse  
 pudiesse el si ella moria,  
 que yo huviesse sido parte  
 en el suceso, y fingiendo  
 quererla, en los ademanes  
 del galantèo he pasado  
 plaza de fino, y constante,  
 mintiendole tanto, como  
 se sacrificò en verdades.  
 Es costumbre en nuestro Reyno,  
 que en tales tiempos se passe  
 la Corte, por diversion  
 à esta Aldèa, donde nace  
 la Primavera, y no muere;  
 pues Fuentes, Jardines, Aves,  
 Flores, Frutos, los conserva  
 permanentes siempre el arte;  
 y en este tiempo, son todas  
 diversiones agradables  
 de musicas, cazas, pescas,  
 faraos, mascaras, bayles.  
 En el farao de oy, queriendo  
 lograr nuestro intento, y darme  
 la ocasión no verme alguno,  
 lleguè una hacha al instante  
 à un tapiz (que aunque de dia  
 pudieran bien escusarse  
 luces, para un bayle estaban  
 prevenidas) al instante  
 ardiò todo como viste;  
 y Diana (ò por mas grave,  
 ò por mas turbada) sola  
 quedò; yo entonces la llave

echè à la puerta: aqui cesse  
 esto, pues todo lo sabes.  
 Solo prevenirte quiero  
 el que ya es forzoso darle  
 tiempo al tiempo; pues es fuerza  
 el que atiendan vigilantes  
 à examinar::- mas Diana  
 viene. *Florip. Voyme, no me hallen  
 contigo: à Dios. Vase.*

*Enriq. Vete presto,  
 y tu vida el Cielo guarde.*

*Salen Diana, y Damas, Vencislao, y Criados.*

*Diana. Estais, primo Vencislao,  
 recobrado? Vencisl. No es dudable,  
 señora, que à vuestra vista  
 son bienes todos los males.*

*Diana. Como os sentis? Vencisl. Pesaroso,  
 y alegre. Diana. No son iguales  
 esos afectos: Enrique,  
 aqui estais? Enriq. Vine à buscarte.*

*Diana. Buelvo à deciros, que dudo  
 entenderos. Vencisl. Escuchadme:  
 pesaroso, gran señora,  
 de que ya que huviesse el trance  
 del fuego, fuesse mi dicha  
 tan corta, que no lograsse  
 el sacaros del peligro,  
 ò en el peligro quedarme:  
 alegre, porque el suceso  
 tuvo clausulas iguales;  
 pues si entre el fuego, y el humo  
 fui retrato de un cadaver,  
 yendo à buscar vuestra vida  
 pude lograr, que librasse  
 un retrato de un difunto  
 de otro retrato la imagen;  
 porque un retrato librò  
 à otro retrato, que sabe  
 tambien obrar la fortuna  
 correspondientes los lances.*

*Diana. Retrato? Vencisl. Y vuestro.*

*Diana. No entiendo  
 lo que decis. Vencisl. Si es negarme  
 la dicha, èl hable por mí:  
 veislo aqui.*

*Dafelo cerrado, y sale Ricardo.*

*Ricard. Señora, à parte  
 tengo que hablarte. Diana. Decid,*

y oigan todos el mensaje  
vuestro: si hablo en secreto *ap.*  
no sè si havrà quien repare,  
dando cuerpo à la malicia,  
con que importa cautelarme.

*Ricard.* El que à ti, y à Vencislao  
diò la vida::- *Diana.* Id adelante.

*Ricard.* Viene de Constantinopla  
Embaxador, à que pagues  
el tributo, ò à romper  
determinado las paces.

*Dian.* Y à dònde està? *Ric.* En la antefala.

*Diana.* Entre.

*Ricard.* Hay muchas cosas antes::-

*Diana.* No hay nada.

*Ricard.* Que sepas. *Diana.* Digo,  
que entre, y à replicarme  
no bolvais; pues sabrè à un tiempo  
à èl liberal pagarle  
su fineza, y al Imperio  
responder lo que importare. *Vase Ricar.*

*Enriq.* Rompe, señora, la guerra,  
que yo en tu servicio, Marte  
serè. *Mira Diana el retrato.*

*Vencisl.* Humilde te suplico,  
que solicites afable  
conservar la paz, que ha poco  
tiempo que te coronaste.

*Salen Astolfo, Ricardo, y Colmillo.*

*Astolf.* Cada aliento en mi, es incendio *ap.*  
que està arrojando bolcanes.

*Ricard.* Llegad.

*Astolf.* Aun mas me ha encendido, *ap.*  
que à recibirme no falen,  
ni ella ha buelto el rostro à verme.

*Ricard.* No llegais? *Astolf.* Ya llego, à darle  
à entender::- *Diana.* Decid.

*Astolf.* Señora, Caesele el sombrero, y guantes.  
vos, yo, el retrato, la imagen,  
mi fortuna::- *Diana.* No os turbeis:  
alza el sombrero, y guantes;  
y advertid, que quien el brio  
tiene que vos, el turbarse  
es gran defecto. *Astolf.* Què es esto,  
loca fortuna, pues haces, *ap.*  
perdido un retrato, que  
copia, y original halle?

*Enriq.* Si como el Embaxador *A Vencislao.*

son los demás, no es muy grande  
el triunfo en su vencimiento.

*Vencisl.* Ser modesto, no es cobarde *A Enriq.*  
fer; que tal vez el respeto  
fuele turbar al mas grande.

*Diana.* A què venis, y quièn fois,  
decid en breve. *Astolf.* En el lance  
presente, ni sè quièn foy,  
ni à què vine. *Colm.* El disparate  
bien su locura acredita.

*Diana.* Ricardo no dixo antes,  
que Embaxador? *Astolf.* Bien dixo.

*Diana.* Pues, decid, como vos darne  
la embaxada no quereis?

*Astolf.* Porque cesò en mi dictamen  
el poder que yo traia.

*Diana.* Por què?

*Astolf.* Porque quando al darne  
el poder, fui uno, y aora  
otro foy; con que es constante,  
que el poder que à uno se diò,  
el otro no podrá usarle.

*Diana.* Pues què diferencia dais  
para estàr en dos mitades,  
pues no fuisteis lo que fois,  
ni fois lo que fuisteis antes?

*Astolf.* Mucha; porque quando vine  
era el afecto corage,  
contra vos todo rigores;  
y quando lleguè, à trocarse  
llegò tambien; pues al veros  
Dama, y muger en el lance  
del fuego, triste, llorosa,  
tierna, affigida, cobarde,  
hizo lo noble su oficio.  
Decidme, pues, como caben  
en un mismo pecho à un tiempo  
lo riguroso, y lo afable,  
la crueldad, y la terneza,  
las iras, y las piedades?

*Diana.* Cortesano, Embaxador,  
fois; mas apurar el lance  
tengo para convenceros.

*Celia.* Lindo: en llegar à colgarse *ap.*  
del pico, lo mismo son  
mugeres, que Magestades;  
à todas bulle el discurso.

*Diana.* Si quando fuisteis à darne

la vida en el fuego , estaba cubierto el rostro , no vale bien vuestro argumento , pues muy mal pudo grangearse vuestro afecto una muger no vista , nombre en que caben defectos , y perfecciones , belleza , y monstruosidades.

*Astolf.* Bien decís ; mas esta duda , señora , se satisface con sentidos , y potencias ; pues las voces lamentables , las ternezas bien sentidas , los follozos , y raudales , los ojos , y los oídos hicieron , y ( perdonadme , que es forzoso repetirlo ) al tocar tersos cristales de la mano al socorremos , tan incierta , y tan mudable estaba en la acción , que daba bien por señas sus pesares à entender , pidiendo al tacto el socorro por su parte : demás , que visto os havia.

*Diana.* Como ? *Astolf.* Este retrato hable , aunque mudo , que sin duda fue quien me obligò à que entrasse à socorrer à su dueño.

*Diana.* Este ( tratando casarme mi hermano en Polonia ) diò à Fulgencio que llevasse ; y quando llegó , difunto hallò al Rey , con que al tornarse corriò tormenta , de modo , que sumergidas las naves pereciò , y extraño como le tengais vos. *Astolf.* Bien se sabe , que la perla mas preciosa tiene en el Mar de buscarse.

*Diana.* En fin , què determinais tan cortesano ? *Astolf.* Quedarme à serviros , si à mi dicha no hay azar que le contraste.

*Diana.* Y el Emperador ? *Astolf.* No tiene dominio en las voluntades , y aqui prueban las potencias lo mesmo que os dixè antes.

*Diana.* Vuestro honor ?

*Astolf.* Lo que lo ilustra no puede nunca mancharle.

*Diana.* Mucho hay que atender al caso : agradecimiento , baste , *ap.* no me precipites ciega.

Ricardo ? *Ricard.* Señora. *Diana.* Dadle hospedage , que despues resolverè en el quedarse.

*Ricard.* Venid. *Astolf.* Ya os sigo : fortuna , duelete de tantos males. *ap.*

*Colm.* Fortuna , acabemos ya , y entre tantos disparates dispòn cuerda algo , que nos lleven donde descanse. *Vase.*

*Enriq.* Mira , señora , advertida , no sea cautela infame de traicion contra tu Reyno , la que el enemigo trate. *Vase.*

*Vencisl.* Señora , ya la experiencia te ha dicho bien sus lealtades ; tu vida , y la mia sean testigos en este lance. *Vase.*

*Diana.* Uno , y otro decís bien ; tomarè acuerdo bastante en el caso. Pensamiento , *ap.* què quieres , que me combates proponiendole al discurso tan fuertes contrariedades ?

*Ricard.* Muchas cosas se me ofrecen que preguntaros. *Astolf.* Notables son del tiempo las mudanzas : despues hablaremos : basten *ap.* tus accidentes , fortuna.

*Diana.* Fortuna ya variable : - *ap.*

*Astolf.* Para què tanta tormenta , *ap.* para las serenidades ?

*Diana.* Para què me diste vida , *ap.* si despues me la quitaste ?

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

Canta la Musica el quatro siguiente , y salen

*Diana* , *Floripes* , *Celia* , *Laura* , *Astolfo* ,  
*Vencislao* , *Enrique* , *Ricardo* ,  
y *Colmillo*.

*Musica.* Quàl es el mayor dolor ,

B 2

que

que ocasionan los desvelos,  
ò la embidia de los zelos,  
ò las flechas del Amor?

*Enriq.* Repetid segunda vez  
el mote. *Vencisl.* Las voces vuelvan  
à representar la duda.

*Diana.* O quàntas me representa *ap.*  
vana mi imaginacion!

*Florip.* O quàntas mis dudas muestran! *ap.*

*Coro 1.* Quàl es el mayor dolor?

*Enriq.* Los zelos. *Vencisl.* El Amor.

*Florip.* Còmo

lo afirmais? *Enriq.* De esta manera:  
à quien causan los desvelos:--

*Coro 1.* Zelos.

*Enriq.* Supone por ciertas  
dos cosas, una que ama,  
y otra, que la amada prenda  
muestra inclinacion à otro,  
con que dos flechas le aquejan,  
una que tirò el Amor,  
y otra que los zelos flechan.

*Vencisl.* Essa es embidia.

*Enriq.* No hay duda,  
que afsi lo dixo la letra.

*Vencisl.* Pues no es Amor.

*Enriq.* De què forma  
se contradice? *Vencisl.* En la prueba:  
al que ocasiona el dolor:--

*Coro 2.* Amor.

*Vencisl.* Es porque en su idèa  
la deidad en que idolàtra  
la dibujò tan perfecta,  
que mereciò que le dièse  
en sentidos, y potencias  
un todo de rendimiento;  
y las deidades supremas  
admiten las oblaciones,  
mas nunca de ellas se premian:  
de forma, que la divina  
planta de su gentileza  
pudiesse de agradecida  
pisar de humana la senda.  
Y afsi, si se inclinò à alguno,  
fue lunar en su belleza,  
ò defecto; y el que mira  
defecto en lo que celebra,  
no tendrà amor, que el Amor

à golpes de luces ciega.

*Enriq.* Pues què serà en èl? *Vencisl.* Deseo,  
que le instingue con tal fuerza,  
que como amor imagine  
lo que no es amor: supuesta  
esta solucion, prosigo  
à que quàl es mayor pena,  
ò la embidia de los zelos  
(segun pregunta la letra)  
ò las flechas del Amor?  
y digo de esta manera:  
que del Amor las heridas;  
pues si las armas sangrientas  
con que hiere, son fraguadas  
en el pecho de la bella  
deidad de quien se enamora,  
y con el calor que alienta,  
la sangre trae à los ojos  
unas porciones pequeñas,  
ò espíritus, que despide  
con tan reservada fuerza,  
que penetrando la vista,  
hasta el corazon penetra  
(y esto es el Amor) mirad;  
quàl serà mayor dolencia,  
ò una herida executada,  
ò una imaginada pena?

*Astolfo.* Si es que puede mi razon  
tener lugar en las vuestras,  
pido licencia de hablar,  
y concediendo que es cierta  
la definicion que dais  
del Amor, y que la extrema  
pena de los zelos, es  
ansia mortal que atormenta;  
à entrambos la razon niego,  
pues hace à la Dama ofensa,  
amancilla su cariño,  
aja mucho su fineza,  
à su pundonor deslustra,  
à su entendimiento ciega,  
quien tiene por pena estàr  
enamorado, y quien llega  
estandolo, à imaginar  
zelos, que Amor con la venda  
es geroglifico, que  
esta verdad manifiesta:  
pues luego que aquellos rayos

penetran la vista atenta,  
y llegan al corazon,  
pone el cendal, pues no espera,  
ni mas gloria, ni mas gusto,  
ni mas dicha, mas floresta,  
mas hermosura, mas triunfo,  
ni mas que buscar le queda,  
estando ya enamorado;  
mas este velo que ciega,  
no ha de ser, no, tan sutil,  
que penetrandolo, pueda  
mirar su imaginacion  
las fantasias que buelan,  
y siendo gloria el Amor,  
nunca en las glorias hay penas.

*Vencisl.* Bien discurreis.

*Enriq.* Lo que he dicho  
sustentarè. *Astolfo.* Si la rienda  
del respeto à mi valor  
templado no detuviera,  
satisfaccion:- *Diana.* Basta ya;  
callad vosotros, y tengan *A ellos.*  
atencion vuestras razones  
à que son en mi presencia:  
y para que defacatos  
tan barbaros no sucedan  
otra vez, escuchad todos.

*Colm.* Jamàs el requiem æternam  
ha servido en estas riñas.

*Celia.* Mas el pax vobis no huelga.

*Diana.* Que cada qual, deseoso  
de ceñirse la diadema  
de este Reyno, solicite  
mi mano, es accion muy puesta  
en la razon de su fangre;  
y que cada qual atienda  
à obligarme, por Vassallos,  
y por deudos, era deuda,  
quanto mas por pretendores;  
mas que este agassajo sea,  
embuelto en un desahogo,  
embozado en una ofensa,  
no es atencion, es delito;  
pues en las aras supremas  
de lo sacro de mi punto,  
cada qual que à ofrecer llega;  
todo el culto le profana  
en lo indigno de la ofrenda:

què es lo puro de mi oïdo  
manchar con voces, que afrentas  
son? no mas de ceremonias  
que no obliguen, y me ofendan.  
Si se pronuncia es Amor;  
si voces al aire pueblan,  
son de zelos, y son ecos  
indignos de mi presencia:  
Es mas Amor, por ventura;  
que una fingida cautela,  
que dà la Gentilidad,  
deidad, que finge tan ciega,  
que su propio desaliño  
no puede mirar su afrenta,  
pues solo tiene el recato,  
que le diò naturaleza?  
Zelos? los zelos què son,  
si atento se considera?  
una desembuelta infamia  
en una fineza embuelta:  
son mas que arguir de facil  
la Dama que mas celebra,  
y rendile los suspiros  
à las ferias de la afrenta?  
Pues còmo de mi respeto  
al cristal hay quien se atreva,  
con alientos que son golpes,  
que lo empañan, ò lo quiebran?  
Lo verde de la esperanza  
marchite su primavera,  
que el estio de mi enfado,  
fino lo abraza, lo seca:  
Querer sabiendo querer  
ha de saber el que quiera,  
y decore su atencion  
(del respeto en las escuelas)  
la atencion que dà el recato,  
doctrina que Amor enseña:  
y asì, ni zelos, ni amor  
otra vez à escuchar buelva,  
ni lleguen à mis oïdos  
essas voces, ni essas letras.  
Esto baste, y el enfado  
cesse, pues la ocasion cessa,  
negando à Venus, y à Marte  
los bosques, y la palestra:  
y vos (què duro tormento *ap.*  
es querer! que mas atenta

pue-

pueda la razon de estado  
lo que la razon no pueda!)  
y vos idos de Tinacria *A Astolfo.*  
luego al punto (à espacio, penas!)  
que està la pafsion mas viva,  
quando està la accion mas muerta.

*Astolf.* Què es esto, penas! mas què ap.  
dudo, si vosotras mismas  
lo mas que podeis decirme,  
ferà responderme penas!

*Colm.* Ya la vida que le diste  
te paga, que à buena cuenta  
quiere que sienta los rayos,  
si ella llorò las centellas.

*Diana.* Esto es querer à mi costa *ap.*  
parecer en todo cuerda,  
que rota tal vez se buelve  
contra el que tira la flecha.

*Vencisl.* Señora, atenta te pido,  
que mires::- *Diana.* Quien està ciega  
no puede: bien lo conoce *ap.*  
mi pafsion, pues me despeña.

*Astolf.* Dissimulemos, pesares, *ap.*  
y valgame la cautela,  
que, siendo ella error à veces,  
es el error quien acierta.  
Señora, vuestro mandato  
he oido, y aunque pudiera  
replicaros sin faltar  
al respeto, y la obediencia,  
no lo intento. *Diana.* Ay infeliz, *ap.*  
què facilmente que acepta!

*Astolf.* Porque solo el daros gusto  
solicito tan de veras,  
que antes que Apolo recoja  
al Mar su rubia madeja,  
faldrà de Tinacria. *Diana.* Y yo  
acepto vuestra propuesta:  
muriendo estoy. *Astolf.* Solo falta,  
para que partirme pueda::-

*Diana.* Què?

*Astolf.* Que me bolvais, señora,  
(pues vos las teneis) mis prendas.

*Diana.* Yo prendas vuestras?

*Astolf.* La caxa,  
y el retrato, que en la inmensa  
multitud de fuego, y humo  
yendo::- mas aqui se queda

el intento, porque infama  
el beneficio el que llega  
à dar en rostro con el,  
quando la amistad se quiebra.

*Diana.* Y esto no es darlo?

*Astolf.* No es darlo.

*Diana.* Pues què fue? *Astolf.* Solo dar señas.

*Diana.* Para què? *Astolf.* Para el olvido,  
mas no para recompensa;  
y asì por señas lo doy,  
no lo doy por gentileza.

*Diana.* Y quando vos le perdièssis,  
decidme, què pareciera  
daros yo un retrato mio?

*Astolf.* Mal, y bien. *Diana.* Cosas opuestas.

*Astolf.* Mal, si loca la fortuna  
me levantasse en su rueda,  
de forma, que à la deidad  
(que venero siempre) vuestra  
debièsse (como imposible  
lo digo) que permitiera,  
que mas suaves las luces,  
y propicias las estrellas  
de vuestro cielo la copia  
(antes que yo la tuviera)  
la recibiesse mi dicha  
(si fois el prado, y la esfera)  
ò del ramo los luceros,  
ò del globo de azucenas:  
bien, porque si yo la traxe  
como mia (sin ser deuda,  
que à vuestra mano debiesse)  
la propia razon enseña,  
que si con la copia vine,  
que no me buelva sin ella.

*Diana.* Pues què empeño es el llevarla?

*Astolf.* No toca en vos la respuesta,  
y asì sin hablar de vos  
(porque defacato fuera)  
de esta pintura en las aras  
victima el alma se quema.

*Diana.* Basta. *Astolf.* Yo, señora, à vos  
solo el respeto en ofrenda  
doy, que à tanto sol mis alas  
fueran siempre muy de cera;  
yo de la pintura he hablado.

*Vencisl.* Y à mi toca la respuesta:  
la pintura de mi mano

la puse en la de su Alteza,  
y así à mi se me debía;  
y si os tengo à vos la deuda  
de la vida, os la pagàra  
bolviendoos la vida mesma;  
de forma, que agradecido,  
sin intentar la defensa,  
os diera humilde la vida,  
mas el retrato no os diera.

*Astolf.* Yo:--

*Diana.* Bueno està: otra vez digo  
que os vais. *Yendose.*

*Colm.* Sin duda por tema  
despide aquesta muger,  
que no serà la primera.

*Astolf.* Al instante partirè.

*Diana.* Hacedlo así: yo voy muerta. *Vase.*

*Astolf.* Ea, Colmillo, à partir.

*Colm.* Què linda partida es essa!  
y lo que no el rendimiento,  
configan armas, y fuerzas.

*Astolf.* Eflo no, viva Diana,  
y viva gustosa, y sean  
solos mis alientos puros  
el objeto de sus flechas.

*Colm.* Procura tù conseguir.

*Astolf.* Còmo? *Colm.* De qualquier manera.

*Astolf.* Eflo no es saber querer,  
y del Amor en la escuela,  
querer sabiendo querer  
es quanto el Amor enseña.

*Colm.* Pues què has de hacer? *Astolf.* Morir.

*Colm.* No me contenta essa letra.

*Astolf.* No es letra, que es cifra, en quien  
el querer todo se abrevia;  
ea, vamos al instante.

*Colm.* Vamos, pues, à dar las velas  
al viento. *Astolf.* Y mis esperanzas,  
acompañando à mis penas,  
mis lagrimas à las aguas,  
unas vivas; y otras muertas,  
navigue, siendo el piloto  
de mi pecho la tormenta. *Vanse.*

*Canta la Musica, y salen Diana, y Celia.*

*Musica.* Arded, corazon, arded,  
llorad, corazon, llorad,  
y si ofenden los humos del fuego,  
sea del llanto la ofrenda no mas.

*Diana.* Todo ofende; y así, Celia,  
vete, y diles al momento  
se retiren, que me cansan.

*Celia.* Ya, señora, te obedezco. *Vase.*

*Diana.* Mas Astolfo viene: penas,  
cuidado, y disimulemos. *Sale Astolfo.*

*Astolf.* Ya, señora, à vuestras plantas  
obediente esclavo llego  
(no por la licencia, pues  
de vos, señora, la tengo)

sinò à besar vuestros pies,  
y à sacrificar en ellos  
mi obediencia, entre las dudas,  
que ofrecen à mi concepto,  
gusto, y pesar, tan unidos,  
que al distinguirlos, yo mesmo  
los equivoco, porque  
en mi dictamen los veo,  
al gusto, como zozobra,  
y al pesar, como festejo.

*Diana.* No os entiendo.

*Astolf.* No me admiro,  
pues ni aun yo propio me entiendo.

Siento, señora, el partirme,  
y esto con tantos extremos  
de dolor, como de gusto,  
quando considero atento,  
que logro tan à mi costa  
la dicha de obedeceros;  
que es favor bien exquisito,  
bien poco usado, y muy nuevo,  
que se celebre la flecha  
del envenenado acero,  
quando es mas mortal el golpe,  
solo porque en ella aliento  
à la mano que la tira,  
y no al ardor del veneno.

Ya me voy. *Diana.* Tan brevemente?  
què quieres de mi, tormento, *ap.*  
si sè querer, para què  
quieres que busque remedio?

*Astolf.* Y aun me parece que tardo,  
señora, si considero,  
que me detengo en serviros,  
aquello que me detengo.

*Diana.* Y què decís de embaxada?

*Astolf.* Nada; porque fuera yerro  
presumirse Embaxador

aquel

aquel que es vassallo vuestro.

*Diana.* Què en fin, os vais? *Astolf.* Si, señora.

*Diana.* Id con Dios: la espalda buelvo, *ap.*  
porque no vea mi llanto.

*Astolf.* Que obre el aborrecimiento *ap.*

tanto, que à la urbanidad

le rompa todos los fueros,

que aun falte à la cortesìa?

*Diana.* Mas obre el valor: yo buelvo,

que no hermosa lo altivo

el perfil de lo grossero. *Buelve.*

Porque conozco que importa

à la quietud de mi Reyno

el iros, os lo he mandado.

*Astolf.* Y yo, señora, obedezco,

solo porque lo mandais.

*Diana.* Què es esto, loco deseo? *ap.*

y decidme, sentis mucho

el iros? *Astolf.* El argumento,

que en el principio os propuse

de equivocados afectos,

os tiene ya respondido.

*Diana.* Y decidme, pues (mas esto

importa poco à los dos)

dexais algun galantèo

en Palacio? *Astolf.* Muy dudoso

estoy para responderos.

Si digo que no, os engaño,

y si digo que si, miento;

mas lo que puedo deciros,

señora, es solo, que quiero

sabiendo querer; porque

me precio tanto de atento,

que solo en saber querer

està el querer satisfecho:

Què es esto, imaginaciones? *ap.*

no engañeis à mis deseos.

*Diana.* Basta; y por mirar que os vais,

*Astolfo,* mis iras templo:

O vana razon de estado, *ap.*

que culpas lo que apetezco!

*Astolf.* Què presto, imaginaciones, *ap.*

llegò el desengaño vuestro.

*Diana.* Pues porque no haya motivo,

*Astolfo,* de deteneros, *Saca la caja.*

quiero daros la pintura;

mas os la doy, advirtiendome,

que, como vos propusisteis,

no es mia, aunque le parezco,

ni yo os la doy; pues lo mas

que està dictando el suceso

es, que os restituyo prenda

que vos traxisteis; y en esto

no os doy la copia que es mia,

sino el retrato, que es vuestro:

ò, si entendiera mis voces! *ap.*

*Astolf.* Quando del todo me pierdo, *ap.*

quiero perderme del todo:

pues yo, señora, la acepto

por vuestra, mas no por mia,

porque por mia la tengo

en lamina mas lustrosa.

*Diana.* Mas lustrosa? *Astolf.* Si, en el terço

escudo del corazon,

donde, à pesar de los tiempos,

(siendo mortal esta vida)

serà lo esculpido eterno;

y asì por vuestra la estimo,

que por mia no la quiero.

*Diana.* Pues ya no puedo yo darla,

y asì, à Dios. *Astolf.* Tened que os ruego

(sin embargo de lo dicho)

que me la deis. *Diana.* De vos mesmo

supe en la question passada,

que por mia fuera exceso

el darla; idos al instante:

què mal el golpe violento *ap.*

de las ansias se corrije!

*Astolf.* Loco estoy, pues que no pierdo *ap.*

el juicio entre tantas dudas:

al instante à obedeceros

me partirè. *Diana.* El Cielo os guarde.

*Al bolverse Diana para irse, dexa caer al*

*descuido un guante, y le alza Astolfo, y lo*

*pone sobre el sombrero bincando la rodilla,*

*se lo vè à dar, y ella profigue sin mi-*

*rarlo, y èl vè figuriendola.*

*Astolf.* Señora. *Diana.* Idos al momento:-

*Astolf.* Tomad:-

*Diana.* Y el Cielo os ayude:-

*Astolf.* Que de vuestra mano el suelo:-

*Diana.* Dandoos muy feliz fortuna.

*Astolf.* Este guante:- *Diana.* Serà vuestro,

y no lo havreis reparado.

*Astolf.* Bien decis, que fuera yerro,

siendo vuestro, le tornàra;



y así por mío me quedo  
con él: qué es esto, fortuna, *ap.*  
que sus enigmas no entiendo?

*Diana.* Bien decís, que inadvertida  
no le havia echado menos;  
dadme el guante. *Astolf.* Perdonad,  
que de vuestro labio mesmo  
oí, que el guante era mío,  
y así por mío os le ofrezco. *Và à darle.*

*Diana.* Por vuestro no le tomara,  
solo por mío le quiero.

*Astolf.* Solo por mío os le daba,  
y ya darosle no puedo. *Retíralo.*

*Diana.* Por qué?

*Astolf.* Porque en lo sagrado  
de vuestro decoro advierto,  
que no hay diferencia alguna  
(caso que toque en exceso)  
de tomar un guante mío,  
ò darne un retrato vuestro.

*Diana.* Quedad con Dios.

*Astolf.* Y en el irme,  
qué decís?

*Diana.* Qué os guarde el Cielo. *Vase.*

*Sale Colmillo.* Vamos, señor, à embarcar,  
porque ya tienes dispuesto  
baxel, y ropa. *Astolf.* Colmillo,  
embarcarme ya no puedo.

*Colm.* Pues qué has alcanzado indulto  
de no salir del destierro?

*Astolf.* No, Colmillo.

*Colm.* Pues qué ha sido?  
hase serenado el cielo  
de la Reyna? parò en agua  
aquella preñez de truenos?

*Astolf.* No. *Colm.* Hablame claro, por Dios,  
y no seas el primero  
amante, que en sus Comedias  
à su Lacayo no ha hecho  
archivo de sus cuidados,  
y dueño de sus secretos.

*Astolf.* No sè qué decirte, pues  
si los lances considero,  
es duplicar mis cuidados,  
aumentando mis tormentos.

*Colm.* Pues qué te mueve à quedarte?

*Astolf.* Desesperacion: no quiero *ap.*  
manifestarle mis dudas,

que es uno de los preceptos  
de saber querer, saber  
guardar astuto el secreto.

*Colm.* Y si te mandan salir?

*Astolf.* Eflo se reduce al riesgo  
de que por inobediente  
me castiguen. *Colm.* Y esto es bueno?

*Astolf.* Si, Colmillo. *Colm.* Tú estás loco,  
pues tal dices. *Astolf.* No lo niego. *Vanse.*

*Musica.* Soberana deidad que idolatro,  
suspende las iras, que flecha el desdèn,  
que la sangre del llanto rendido  
no mancha las iras, ni ofende la fè.

*Sale Enrique.* Si Floripes à la reja  
estará? que su papel

me diò aviso que vinièsse;  
quieran los Cielos que estè  
y para disimular,  
à los Musicos mandè,  
que cantassen à la parte  
contraria de este Vergèl;  
que es fulleria en amor,  
para no darse à entender,  
mostrar la flecha à una parte,  
y que el tiro en otra dè.

*Musica.* Arded, corazon, arded,  
llorad, corazon, llorad,  
y si ofenden los humos del fuego,  
sea del llanto la ofrenda no mas.

*Enriq.* Ya la seña de las voces  
havrà oído. *Sale Floripes à la reja.*

*Florip.* Ya escuchè  
la Musica, contrapuesta  
seña que usamos tal vez:  
si havrà ya Enrique llegado?

*Enriq.* Quiero llegarme por vèr  
si Floripes à la reja  
viene, pues lo obscuro es  
tanto, que à corta distancia  
aun los troncos no se vèn.

*Florip.* Aquí estoy.

*Enriq.* Y yo à tus plantas,  
amante, constante, fiel,  
rendido::- *Florip.* Habla mas quedo,  
procurando que tambien  
tu voz desmienta el ser tuya,  
porque es muy posible, que,  
sin pensar, alguien escuche

ya que no nos pueda ver.

*Salen Astolfo, y Colmillo, y se quedan al paño.*

*Colm.* Dònde vamos à estas horas en noche que obscura es, mas que el concepto de un necio?

*Astolf.* Bien dices: mas no lo sè.

*Colm.* De esse color es la noche.

*Astolf.* Lo que decirte podrè es, que inquieto mi cuidado (sin que al descanso se dè) à toda parte me inclina, y en ninguna me hallo bien.

*Colm.* Buen cavallo de tahona.

*Astolf.* Còmo? *Colm.* En andar, y moler.

*Astolf.* Salgo à divertir la noche entre el sonòro tropèl de estas fuentes. *Colm.* Ya es passarse esso, de andar à comer.

*Enriq.* Mucho siento, que dudosa desconfies de mi fè.

*Florip.* La mudanza en las finezas propia de los hombres es.

*Astolf.* Detente, que sordos ècos me parece que escuchè.

*Colm.* Es que estará disparando algun amante novèl discursos, que fanfarrona polvora parecen, pues solo aporrean. *Astolf.* Escucha, que yo he de llegar à ver si algo puedo percibir, porque se encuentran tal vez los avisos, donde menos se presumen.

*Vase acercando poco à poco.*

*Colm.* Haces bien.

*Enriq.* Ya te digo, que à la Reyna aborrezco. *Astolf.* Ya encontrè un pesar, quando pudiera haver hallado un placer.

*Enriq.* Ello ha de morir Diana.

*Astolf.* El èco segunda vez fixò al corazon la flecha, y à la garganta el cordèl.

*Florip.* Y si la ocasion se tarda?

*Enriq.* En esse caso sabrè unirme con el Imperio

para llegar à vencer.

*Astolf.* La pena, y el pundonor batallan con mi altivèz: si le embisto, es contingencia que haga pluma de los pies; y si lo dexo, es forzo so no poderlo conocer, siendo el riesgo conocido.

*Colm.* Si le dieran dos, ò tres cuchilladas à mi amo por curioso, fuera bien; mas son tantos los curiosos, que ya no es delito en èl.

*Astolf.* Mas en un caso impensado, que tanto se vè à perder, el discurso dè el arbitrio, y el tiempo el successo dè: Colmillo? *Colm.* Aqui estoy.

*Astolf.* Al punto à orilla de la pared de la cerca del Jardin con todo secreto vè rodeando, y en llegando de las murtas al cancel, guarda la entrada, de forma que nadie passe, hasta que yo haya llegado. *Colm.* Ya entiendo mas dime, si es menester matarlo por detenerlo?

*Astolf.* Matarlo. *Colm.* Pleguete diez; aora si que voy gustolo, porque sè que cumplirè.

*Florip.* No fuera, dime, possible (antes que cuenta le dàs al Imperio) grangear à Astolfo, pues ya el baxèl tiene para su partida?

*Enriq.* Dudo mucho de su fè.

*Astolf.* Ya Colmillo havrà llegado.

*Colm.* Ea, valor, aqui es donde de la valentia dexas fixado cartèl; *Saca la espada* quedar tienes memorable.

*Astolf.* Yo llego à reconocer.

*Enriq.* Un hombre he visto, y me vò

*Florip.* Pues retirete, porque nadie llegue à conocerte.

*Enriq.* Esso me hace bolver

el rostro , aunque mi valor  
se quexe de mi despues.

*Và àxia donde està Colmillo, y Astolfo le sigue.*

*Astolf.* Ya se ha retirado : ha sombras  
tiranás , que así poneis  
dilacion à mi venganza !

*Colm.* Quièn và ? *Enriq.* Aparta. *Vase.*

*Colm.* Pafse usted. *Quitafe el sombrero.*

*Astolf.* Diga su nombre. *Colm.* Colmillo.

*Astolf.* Pues, y el hombre ? *Colm.* Ya se fue.

*Astolf.* Por dònde ? *Colm.* Por effa puerta.

*Astolf.* De què forma ? *Colm.* Echando un pie  
primero , y despues el otro.

*Astolf.* Y lo que yo te mandè ?

*Colm.* Despues mandò el otra cosa.

*Astolf.* Fortuna ingrata , y cruel,

para què las ocasiones  
me pones de merecer,

fin permitir que las logre !

*Colm.* Cuerda tu fortuna es,

pues las ocasiones quita.

*Sale Diana , y Celia à la reja.*

*Diana.* Conociste la muger,

que de esta reja faliò ?

*Celia.* No pude , y lo procurè.

*Diana.* Yo falia à divertir

la noche , y ya veo que

es forzoso , que el Palacio

cele , pues dãn à entender,

que hay requiebro. *Celia.* Examinarlo

te ferà muy facil , pues

es posible que el galàn

buelva , si escucha toser.

*Diana.* Bien has dicho , haz tù la feña.

*Celia.* La propia voz mudarè

si llegàre , y por la fuya

se conocerà. *Astolf.* El tropèl

de estas dudas me atropella;

y ya que el hombre ignore,

si la Dama conocieffe, *Tose Celia.*

era facil::- mas tened,

cuidados , que la ocasion

viene como es menester: *Tose otra vez.*

la feña han hecho ; yo llego

prosiguiendo ( aunque mi fe

es firme ) la voz traidora.

Quièn creerà , si aquí me vè,

que la amenaza mi espada

para fixarla el laurèl ?

Ya el hombre pasò ; yo buelvo

à profeguir. *Llega , y habla con Celia.*

*Celia.* Yo tambien

deseo que respondais.

*Diana.* Si ella acierta , dicha es. *ap.*

*Astolf.* Ya he dicho , que ha de morir

*Diana.* *Celia.* Còmo ? *Diana.* Ya mover

no puedo plantas , ni voz.

*Astolf.* Pues quando el tiempo no dè

ocasion , yo del Imperio

tantas esquadras traerè,

que basten para quitarle

el Cetro. *Diana.* Ya es menester *ap.*

poner remedio à este daño

muy en breve ; y así irè

à que cerquen el jardin,

y le conozcan : detèn,

*Celia* , à aqueffe hombre , en tanto

que yo::-

*Entrafe Diana.*

*Celia.* Ya entiendo : esto es *ap.*

responder à las dos partes.

*Astolf.* Mal logro lo que intentè, *ap.*

pues no la conozco. *Colm.* Mi amo

le hurtò al otro la vez.

*Celia.* No fio en vuestras promessas.

*Astolf.* Menos de vos fiarè,

fino me dais muestra alguna.

*Colm.* Señor , señor. *Astolf.* Dexame.

*Colm.* Repara que vienen luces.

*Astolf.* Fortuna , quando ha de ser

mejor tu influencia ? *Colm.* Acaba.

*Astolf.* Mañana aquí bolverè,

si esperais.

*Celia.* Siempre foy vuestra. *Entrafe.*

*Colm.* Quieres que nos vamos ?

*Astolf.* Vèn.

*Al entrarse salen por un lado Diana , y*

*Criados con luces , y por el otro*

*Ricardo , y Criados con luces.*

*Diana.* Nadie falga del Jardin

fin conocerlo primero;

pues así saber espero *ap.*

quien busca à mi vida el fin.

*Ricard.* Tomada està ya la puerta.

*Diana.* Id todo el sitio mirando.

*Colm.* Dì que te estabas holgando,

señor , como en una huerta.

*Astolf.* Vuestra grandeza , señora,  
con la tiniebla à porfia,  
anticipa mas el dia  
en las luces de su Aurora?

*Diana.* Què es esto , pena cruel, *ap.*  
que ya es mayor mi dolor,  
pues examino traidor  
al que juzguè amante fiel?

*Astolf.* No respondeis? *Colm.* Es ingrata.

*Diana.* Mejor me estaba morir, *ap.*  
que no llegar à sentir  
mal que mas violento mata.  
Respondedme , Astolfo : à què  
venisteis? *Astolf.* No sè.

*Diana.* No estabais  
aquí , y à essa reja hablabais  
con una Dama? *Astolf.* No sè.

*Diana.* Hallandose convencido *ap.*  
aun la disculpa no ha dado.

*Astolf.* Solo sè , que os ha importado  
el que yo huviesse venido.

*Diana.* Con la verdad procurè *ap.*  
engañarme , y es así,  
que si èl no viniera aquí,  
no lo hubiera oido yo.

*Astolf.* Cielos , què tendrá Diana, *ap.*  
que la llega à suspender?

*Colm.* Mas que nos manda prender, *ap.*  
no mas que por darle gana.

*Diana.* Ricardo ( penas , à espacio! )  
veis que con razon me muevo?

*Ricard.* Señora , ved que no es nuevo  
un galantèo en Palacio.

*Diana.* Mas me irrita el galantèo, *ap.*  
que no el quereirme matar.

*Astolf.* Fortuna, en què han de parar *ap.*  
tantas dudas como veo!

*Diana.* Mas el querer ignoràra *ap.*  
si tu delito dixera.

*Astolf.* O quièn la vida perdiera, *ap.*  
como la suya guardàra!

*Diana.* Mas , à pesar de mi vida,  
tomo motivo decente.

*Colm.* En què pensará esta gente *ap.*  
tan suspena , y aturdida?

*Diana.* A essa torre de Palacio  
vos , Ricardo , à Astolfo preso  
llevad. *Colm.* O què malo es esso!

*Diana.* Penas , llegad mas à espacio: *ap.*  
pues haviendole mandado,  
que de Tinacria saliera,  
no lo ha hecho : ojala fuera *ap.*  
este solo mi cuidado.

*Astolf.* Ya te obedezco con fè  
rendida , obediente , y clara:  
preso voy ; pero repara,  
que importa el que no lo estè.

*Diana.* En la amenaza , su error *ap.*  
se mira con claridad;  
pero ya mi voluntad  
se viste de mi valor:  
llevad los dos. *Colm.* Desdichado  
de mi , que el cuello me ahoga,  
estàr viendo que en la foga  
he de ser lo mas delgado.

*Astolf.* Solo su peligro temo. *ap.*

*Ricard.* Vamos. *Diana.* O dolor crecido! *ap.*

*Colm.* Yo tomarè à buen partido,  
que me pongan en un remo.

*Entranse por una puerta los hombres , y  
por la otra las mugeres , quedandose à las  
puertas de cada lado Diana , y Astol-  
fo antes de entrarse.*

*Diana.* Cuidados , à padecer:-

*Astolf.* Corazon mio , à penar:-

*Diana.* Por conseguir:-

*Astolf.* Por mostrar:-

*Los dos.* Querer sabiendo querer.

\*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*! \*\*\*!

## JORNADA TERCERA.

*Salen en la prision Astolfo , y Colmillo , qui  
saca una luz , y la pondrà sobre un  
bufete.*

*Colm.* De què estàs tan pensativo?  
què tienes? què te atormenta?  
despues que diste à los ojos  
el papel que por la reja  
de essa quadra te arrojaron?  
te imaginan Melisendra  
barbada , y quieren facarte  
sin ser Tinacria Sansueña?  
dime , por Dios , què te aflige?

*Astolf.* Hay cosas de tal manera,  
Colmillo , que aunque el discurso  
aten-

atento las comprehenda,  
al querer manifestarlas,  
todo el discurso se cierra,  
faltandole los conceptos,  
y las voces à la lengua.

*Colm.* Te avisan , que rigurosa  
te quiere matar la Reyna ?

*Astolf.* Mayor es mi mal , Colmillo.

*Colm.* Dicen que tu hermano intenta  
declararte por traidor ?

*Astolf.* Nunca mi hermano pudiera  
infamar su propia sangre.

*Colm.* Te quieren casar por fuerza ?  
te piden algo prestado ?  
te enamora alguna fea ?

porque si esto no es , no sè  
de què tal disgusto muestras.

*Astolf.* Es de no poder salir  
de esta prision. *Colm.* No es eterna.

*Astolf.* No me interrumpas las voces,  
que el querer yo salir de ella,  
no es por verme libre , pues  
lo que mi afecto desea,  
es solo salir un hora,  
y despues à la cadena  
prisionero fiel bolverme.

*Colm.* No te entiendo.

*Astolf.* Pues es fuerza *ap.*  
para lo que solicito  
valerme de este , la nema  
rompo al secreto : Colmillo,  
tu buena ley , tu fè atenta,  
me obliga à no recatarte  
lo que en mi pecho se encierra.

*Colm.* Serà la primera vez,  
que te debo la fineza  
de revelarme un secreto.

*Astolf.* Es muy sin causa tu queixa.

*Al paño Vencisl.* La vida le debo à Astolfo,  
y asì mi nobleza atenta  
viene à mirar por la suya  
librandolo , aunque resuelta  
tome la Reyna venganza,  
irritada loca , y ciega  
en la mia. *Astolf.* En fin , Colmillo,  
el encubierto me ruega  
à que solicite: - *Colm.* Què ?

*Astolf.* Que mi hermano: -

*Vencisl.* Ya sospecha  
el temor nuevo peligro  
en su labio. *Astolf.* Se prevenga  
de gente , y armas , viniendo  
contra Tinacria , y en ella  
me ofrece confederados  
mal contentos à la Reyna,  
que de la prision me saquen,  
al tiempo que las Vanderas  
lleguen del Imperio. *Vencisl.* Cielos,  
terrible peligro muestran  
estas voces. *Colm.* Dime , y tù  
què dudas ? *Astolf.* Aqui es fuerza , *ap.*  
à pesar del corazon,  
que este villano no entienda  
la fineza de mi fè;  
y asì valga la cautela.

Que arda Tinacria en bolcanes.

*Colm.* Ezzo sì , hazle que entienda  
à esta Reyna misteriosa  
à los hombres de tus prendas  
còmo los debe tratar.

*Vencisl.* Muda la razon , y yerta,  
duda como obrarà aqui;  
y porque à veces se yerra  
en la brevedad , pues nadie  
me viò llegar à esta puerta,  
quiero discurrir un rato,  
sin resolver. *Astolf.* Vete fuera.

*Colm.* Dentro me dices mejor. *Vase.*

*Astolf.* Quiero al papel ( grave pena ! )  
responder , assegurando  
la traicion , hasta que pueda  
con la sangre del traidor  
satisfacer las ofensas. *Sientase à escribir.*

*Vencisl.* Si à la Reyna no lo digo,  
no soy leal ; si mi lengua  
lo revela , soy ingrato:  
ò quièn à un tiempo pudiera  
ser leal , y agradecido !  
Mas el medio que nivela  
estos distintos efectos,  
mi resolucion primera  
tiene de ser ; pues librando  
à Astolfo de la cadena,  
partirà à Constantinopla,  
y despues mi diligencia  
podrà ser que la traidora

liga descubra , y en ella  
ferà sin riesgo el castigo.

Entro , pues.

*Levantase , y dexa los papeles en la mesa.*

*Astolf.* Quièn es ? *Vencisl.* Quien llega  
con deseo de pagar  
la que reconoce deuda.

*Astolf.* Vencislao , si es que v enì  
à mirar la fortaleza  
como Alcayde::- *Vencisl.* Detenèos,  
que infamais la verdadera  
amistad que os tengo , pues  
la Reyna en su enojo ciega,  
me manda doblar las guardas,  
( quiera Dios , que la cautela *ap.*  
aproveche ) y mi memoria  
viva , postrada , y atenta  
à la vida que me disteis,  
me trae à guardar la vuestra.

*Astolfo* , à donde podrà  
correr la colera ciega  
de la Reyna , no sabemos;  
que en los Reyes la carrera  
del enojo suele ser  
precipicio , sin que pueda  
la mano de la razon  
llegar à pulsar la rienda.

Yo soy vuestro Alcayde , y yo  
os tengo franca la puerta  
para que os vais. *Astolf.* Esperad,  
Vencislao , porque disuena  
el facaros de un peligro,  
quien en un peligro os dexa.

*Vencisl.* No corre riesgo mi vida,  
aunque en la prision padezca.

*Astolf.* Si me librais de la mia,  
mal os dexarè en la vuestra.

*Vencisl.* Yo os debo la vida. *Astolf.* A mi  
la politica me enseña,  
que quedo menos airoso  
haciendo mia la deuda.

*Vencisl.* Pues què resolveis? *Astolf.* Supuesto,  
que vuestra correspondencia  
es tan hidalga , la mia  
tambien debe ser atenta:  
No aceptaros el favor,  
culpable desvìo fuera,  
y el aceptarlo , delito

que infamàra mi nobleza;  
y asì , entre los dos extremos  
un medio discreto queda,  
que ni acepta , ni desvia.

*Vencisl.* Y què es ?

*Astolf.* El Cielo quiera  
que mi designio se logre: *ap.*  
mirad , quando vuestras prendas  
son tales , puedo fiaros  
quanto el corazon encierra:  
Oy una Dama me ha escrito  
que disponga como verla  
pueda , porque honor , y vida  
fuya , en mi tardanza arriesga,  
y asì os suplico rendido,  
Vencislao , deis licencia,  
que yo de la prision salga  
de noche , que antes que vuelva  
el Alva à bordar el prado  
con el llanto de sus perlas,  
os doy palabra de estàr  
en la prision , con que queda  
lograda vuestra atencion,  
y la mia no mal puesta:  
salgo , y no salgo. *Vencisl.* Tened:  
què de cosas en la idèa, *ap.*  
varia la imaginacion  
en un punto representa!  
si le dexo salir , yerro,  
pues siendome manifiesta  
la traicion , pongo los medios  
para que lograr se pueda;  
y si el salir le embarazo  
( viendo su atencion resuelta  
à estar en la torre ) pongo  
los medios à que la guerra  
se publique con su hermano;  
y asì importa el que la buelta  
tome como fugitivo  
à su Patria. *Astolf.* Muy suspensa  
atiendo vuestra razon:  
en què dudais? *Vencisl.* Vuestra tema,  
como politica admiro,  
quando à las vanas quimeras  
de Damas , y fantasias  
debeis cerrar las orejas,  
atendiendo al riesgo propio;  
y asì , dando al aire velas,

salid de Tinacria. *Astolf.* Solo lo que mi cariño os ruega, es lo que deseo. *Vencisl.* Y yo negaroslo, Astolfo, es fuerza.

*Astolf.* Por què?

*Vencisl.* Porque entre el quedaros, ò el iros, no hay medio; sea razon, ò no, elegid vos qual mas, Astolfo, os convenga, ò iros, ò doblar las guardas yo. *Astolf.* Y el salir se me niega?

*Vencisl.* Si.

*Astolf.* Pues doblad las prisiones: esta vez, Diana bella, *ap.* vuelvo à ofrecer en tus aras mi vida, con la certeza de que por guardar la tuya, es voluntaria mi ofrenda.

*Vencisl.* A Dios. *Vase.*

*Astolf.* Que siglos os guarde: hay desgracia tan inmensa como la mia, que quando miro la dicha tan cerca, se buelva en humo, que el tacto no la toca, aunque me ciega? Buelvo à acabar el papel, que sus letras me atravieñan el corazon, pues me hiere en cada rasgo una flecha. *Sientase.*

*Musica.* Pajarillo, que rompes la carcel, en què te detienes velòz? huye, y buela, que es engaño prision matizada, (ta. pues quãdo divierte, es quãdo atormen-

*Astolf.* *Musica* escucho: sin duda esta es del traidor la seña, *Levantase.* que por su papel me avisa; quiero llegar à la reja, y decirle, que mañana darè de todo respuesta.

O afecto! quàn encontrados obrais de una causa mesma, pues quando el valor inspira, es quando el corazon tiembla.

*Musica.* Pajarillo, que rompes, &c.

Mientras cantan el quatro sale Enrique à una reja, que estarà al lado contrario, hace seña disfrazando la voz, y llega

*Astolfo.*

*Astolf.* Es à mi?

*Enriq.* Si, mas hablemos de forma que no se puedan percibir nuestras razones.

*Astolf.* O quiera el Cielo, que sepa *ap.* quien es el traidor oculto!

*Al paño Diana.*

*Diana.* Esta es la mayor fineza, que sabiendo querer, puedo obrar yo sin que se ofenda mi recato, que advertido para ignorarla se ciega. Sola està esta pieza; quiero esperar que Astolfo buelva de otra qualquiera que asiste; y asì:- mas si no se yerra la vista, un papel abierto està junto à aquella vela: si ferà de alguna Dama, que piadosa lo consuela de la prision? què es aquesto, que nuevamente me inquieta, que sin ser penas, parece que son diluvios de penas?

*Astolf.* Mal hicisteis, que las voces cessaràn, pues tambien cessa el disimulo. *Enriq.* Pues yo harè, que las voces buelvan. *Entrafe.*

*Astolf.* No he podido conocerlo: sin duda que la voz trueca.

*Sale Enrique.*

*Diana.* Què inquietud es esta, Cielos; que tan barbara me fuerza à que aquel papel registre? sin duda son ze:- la lengua iba à pronunciar, lo que no es posible, que en mi quepa: sea lo que fuere, yo lo miro: de hombre es la letra.

*Toma el papel, y lee para si.*

*Musica.* Pajarillo, que rompes, &c.

*Diana.* Casi mortal he quedado, muda, torpe, elada, y yerta lengua, y voz, y à mis gemidos falta la voz, y la lengua. No me aflige mi peligro; las armas con que lo intenta siento, que una ingratitude

mata

mata con dobladas penas.

*Astolf.* Pues à Dios, hasta mañana.

*Enriq.* El os guarde. *Entra se.*

*Astolf.* El Cielo quiera

dar lugar à mi venganza,  
y exemplar à mi fineza.

*Diana.* El viene: obre mi pasión  
mas que mi dolor, y vea  
el mundo saber querer  
aun contra la vida mesma.

*Ponese una mascarilla.*

*Astolf.* Quièn es, que el rostro encubierto,  
entoldadas las esferas,  
mal reprimidas las luces,  
bien lucidas las estrellas,  
noche, y dia equivocados  
en porciones tan opuestas,  
cubriendole al Sol los rayos,  
solo à los luceros dexa  
en venenosos harpones  
celestiales influencias?

quièn:- *Diana.* Una muger no mas,  
que agradecida, y atenta,  
para no deberos nada  
viene à pagar una deuda.

*Astolf.* Esta es Diana: fortuna, *ap.*  
fixale un clavo à tu rueda.

*Diana.* A una muger con el rostro  
cubierto, vuestra nobleza  
diò la vida, y al mirar,  
que està à peligro la vuestra,  
cubierto el rostro tambien  
viene à darosla, pues fuera  
cierto, que sin el embozo,  
que advertido el rostro cela,  
no viniera, porque al punto,  
que el rostro se descubriera  
dexàra de ser muger,  
y fuera deidad suprema.

La Reyna està contra vos  
irritada, de manera,  
que miro muy à peligro,  
*Astolfo*, vuestra cabeza;  
y así, esta llave tomad,  
y por esta mesma puerta  
que sale al Palacio, idos  
al punto, dando las velas  
al viento, que un Vergantín

junto à la playa os espera:

tomadla, y à Dios, que os guarde.

*Astolf.* Escuchad. *Diana.* Dexad quimeras.

*Astolf.* La llave acepto.

*Diana.* Ay de mí! *ap.*

que en batalla tan sangrienta  
deseo ya el que se vaya,  
y siento el que no se queda.

*Astolf.* Lo acepto para no usar  
bizarrias de Comedias  
de echar al agua la llave,  
mas no para que ella sea  
instrumento de mi fuga,  
pues pienso esperar la inmensa  
ira de Diana, siendo  
blasón la memoria eterna  
de mi muerte, que corone  
de mi blasón las proezas;  
quede Diana gustosa,  
y *Astolfo* gustoso muera.

*Diana.* Què es esto, loco cuidado, *ap.*

que suena bien aunque mienta!  
quedad con Dios. *Astolf.* Esperad,  
que en buena correspondencia  
si allà con la mascarilla  
os serví, despues sin ella  
os vide; y si aqui me dais  
la vida con la defensa  
del cendal, cubierto el rostro,  
para que igualarse puedan  
los lances, sin esse embozo  
es fuerza tambien que os vea.

*Diana.* Bien decís; pero advertid,  
que en viendome descubierta  
ya dexo de ser muger,  
y quedo solo la Reyna *Descubre se.*

*Astolf.* Y quien haviendo mirado  
el rostro del Rey, espera  
la muerte, quando mi vida  
està, señora, en que os vea.

*Diana.* Quièn este papel escribe?  
leedlo, con advertencia  
de que ya muger no soy.

*Astolf.* Quièn viò desdicha mas fiera! *ap.*  
hallò mi papel. *Diana.* Leedlo,  
que quiero que la verguenza  
empiece à verter la sangre  
indigna de vuestras venas.

*Astolf.*



*Astolf.* Señora:- *Diana.* Leedlo os digo.

*Astolf.* Què fin culpa tal afrenta *ap.*  
padezca yo! *Diana.* No leéis?

*Astolf.* Ya leo, como el que entrega  
à sus labios el veneno,  
no ignorando lo que encierra:

dice así: valedme, Cielos, *ap.*  
en fortuna tan adversa.

*Lee.* Si es que teneis en Tinacria,  
como me decís, dispuesta  
conjuracion, que ayudada  
del Imperio con las fuerzas  
podamos quitar la vida,  
y la corona à esta fiera:-

*Quitale Diana el papel.*

*Diana.* Tente, infame, mal nacido,  
villano, ingrato, no leas  
mas, pues mi furor me irrita,  
y tu traicion me destempla.

Què importa el Imperio? què

la conjuracion, si apenas  
faldrà yo à blandir el asta,

embrazarè la rodela,

desnudarè el limpio acero,

sonarà el parche à mi quexa,

mecerà el aire las plumas,

herirà al bridon mi espuela,

crugirà el bronce à mi oido,

moverà el furor mi diestra,

quando tù, y los conjurados,

el Imperio, y todos, fueran

pocos para mi destrozo,

por mas que los favorezca

Marte, pues se acobardàra

tambien Marte si viniera.

*Al paño Vencislao.*

*Vencisl.* Voces oigo.

*Astolf.* Si me atiendes:-

*Vencisl.* Mas gran novedad me muestra

estàr la Reyna con èl,

y tan enojada. *Astolf.* Dexa,

señora, que mi razon

pueda desvelar tus quexas.

*Diana.* Oiros no quiero: en fin,

*Astolfo,* quereis que muera?

en què os ofendiò mi vida?

en què una muger, que llega

aventurando la suya

solo por guardar la vuestra?

Muger dixè? imaginad,

que he buelto à poner la venda

al rostro, y que una muger

afigida se lamenta.

Que os deba mas un retrato,

que un original os deba!

que en èste logteis rigores,

y en aquel gasteis finezas!

que por aquel en el fuego

entreis pisando centellas,

y en contra de èste los rayos

flecheis, aunque no os ofenda!

En què os ofendiò Diana?

en què, quando la suprema

corona es freno dorado,

que sus acciones gobierna?

Basta, *Astolfo:* mas el llanto, *ap.*

à pesar de mi entereza,

està abortando diluvios,

que me ahogan, y me anegan:

ya no puedo detenerlo. *Llora.*

*Vencisl.* Quièn mirò cosa tan nueva?

*Astolf.* Señora, mi bien, mi dueño

(perdone el recato, y venza

la passion à los respetos)

no desperdicieis las perlas,

que para jurarte Aurora,

no es menester que las viertas:

mi vida es tuya, y mi vida

si en algo à ofenderte llega,

antes que un aljofar tuyo,

toda mi vida se pierda.

*Vencisl.* Puede ser de enojo el llanto,

y fingida la terneza

por verse sola: yo salgo

por ver si el intento trueca.

*Al paño Floripes.*

*Florip.* Muy à acaso conocì

estàr sin llave esta puerta;

descuido es sin duda, y quiero

ver à *Astolfo,* por si acepta

contra mi hermana el socorro.

*Salen à un tiempo Floripes, y Vencislao, èste*

*por la parte que està Diana, y aquella*

*por la parte que està Astolfo.*

*Florip.* *Astolfo.* *Vencisl.* Señora.

*Florip.* Penas, *ap.*

D

muy

muy de golpe haveis llegado  
viendo à mi hermana.

*Astolf.* Que en esta *ap.*  
ocasion hayan venido!

*Diana.* Que tan infelice sea, *ap.*  
que una vez que fui muger  
es forzoso que se sepa!

*Florip.* Passando essa galeria  
reparè que estaba abierta  
la fortaleza, y temì  
alguna traicion. *Diana.* No temas  
traidores, que mi valor  
tiene à la traicion defensa.  
Mucho me dà que temer *ap.*  
vèr el papel, y que venga  
à estas horas à la torre  
*Floripes.* *Vencisl.* Desde allà fuera  
oì, señora, tu voz,  
y vengo à vèr què me ordenas.

*Diana.* Yo os lo estimo, *Vencislao:*  
à èste sin duda le aquexan *ap.*  
las pasiones, que à mi pecho,  
quando el papel que en la mesa  
estaba, juzguè de Dama.

*Astolf.* Què disculpa havrà que pueda *ap.*  
dar del haverla aqui hallado?

*Diana.* Todos vieron mi flaqueza, *ap.*  
y ya lo havrà conocido  
*Astolfo:* ò nunca yo huviera  
venido! mas el remedio  
es el bolverme à ser Reyna.  
*Vencislao,* *Astolfo,* oìd,  
y tù, *Floripes:* secretas  
diligencias me trageron  
à esta torre, sin que pueda  
discurso humano alcanzar  
el norte que me gobierna.  
Los misterios de los Reyes  
son caractères, y letras,  
que el respeto las decora,  
pero no las deletrea.  
Mire cada qual atento  
como cursa en esta escuela,  
que para el yerro hay castigo,  
si hay premio para el que acierta.  
No el sonido de las voces  
engañe, porque en las selvas  
està el exemplo al oido,

pues muchas veces se piensa,  
que es voz la que no lo fue,  
y solo un eco es quien suena,  
que es el aire, y en el aire  
se desvanece ella mesma.

Vos, *Vencislao,* vos, *Astolfo,*  
y tù, *Floripes,* es fuerza,  
que no atendais de mis voces  
la pronunciacion primera,  
sino solo, que en el aire  
son los ecos los que suenan. *Vase.*

*Florip.* Mucho llevo que temer. *Vase.*

*Vencisl.* A Dios, *Astolfo.* *Vase.*

*Astolf.* Que sea  
siempre con vos: ha fortuna,  
quàndo acabarán mis penas! *Vase.*

*Salen Celia, Laura, y Damas.*

*Laura.* Prosigue, *Celia,* las voces.

*Celia.* Si harè, pues que tù lo mandas,  
mientras que la Reyna viene,  
que muy atenta, su casa  
ha dado en rondarla sola.

*Dama 1.* Afectacion es que cansa.

*Dama 2.* Es cierto que està infufrible.

*Laura.* Toda diversion la enfada,  
y aun à todas su estrañeza.

*Celia.* No es tanta, pues con su hermana  
parece que fue esta noche.

*Dama 1.* Sin duda alguna te engaña,  
pues aora vi à *Floripes,*  
que muy de prisa cruzaba  
essa galeria. *Celia.* Escucha:  
mucho es que vista tan larga  
tengas de noche. *Dama 1.* La luz  
del farol de la antefala  
diò lugar à conocerla.

*Dama 2.* *Celia,* què esperas? no cantas?

*Celia.* Pues es poco atrevimiento  
el mormurar de las amas?  
*Al paño Enrique.*

*Enriq.* Aunque en muy breves razones  
las de *Floripes* el alma  
me han traipassado, sin duda,  
que es la prision afectada,  
pues en ella le visita  
con ternesa tan estraña,  
como *Floripes* me dixo;  
y pues no queda esperanza

al rencor que està en mi pecho,  
la resolucion me valga,  
y obre despues la fortuna;  
y afsi mientras estas cantan,  
y el festejo las divierte,  
he de passar à las quadras  
donde detrás de su lecho,  
oculto de mi venganza,  
sueño, y soledad dispongan  
el logro. *Laura.* Ya todas callan.

*Canta Celia.* Sonoro clarin del aire,  
que tremolando las plumas  
pequeño baxèl con alas  
las cerradas nubes furca;  
no, no, no subas,  
que baxarà ceniza tu hermosura.

*Enriq.* Ya divertidas estàn,  
y afsi mi aliento me valga,  
y mi fortuna; ninguna  
bolviò à mirar: dicha rara!

*Cruza arrimado à los paños, y entrase por el medio.*

*Dentro Diana.* Ola.

*Celia.* Ya cesò, amiguitas,  
la sonora consonancia  
de la Musica. *Laura.* Pues vamos  
para ver lo que nos manda.

*Dama 1.* Serà querer recogerse.

*Celia.* Y tenernos encantadas  
callando, y con mucho sueño  
mientras se arrulla en su cama.

*Entranse por la puerta de en medio, y salen por la de la derecha Astolfo, y Colmillo.*

*Colm.* Cierto que no hay quien te sufra,  
pues me niegas, ò me callas  
lo propio que yo estoy viendo:  
aquella puerta no estaba  
mas que bolsa de logrero  
à todo el mundo cerrada?  
pues quièn la llave te diò?

*Astolf.* Hallèla acafo. *Colm.* Las guardas  
de las puertas si se encuentran,  
mas no las de las cerrajas:  
mas ya que tal desatino  
pretendes, que en mi aduana  
passe como contravando  
dandome con la embocada:

dime, donde vàs aora?

*Astolf.* No sè.

*Colm.* Una raya en el agua,  
à ferme posible, hiciera.

*Astolf.* Por què?

*Colm.* Porque en ti se halla  
por yerro alguna verdad,  
pues es infalible, y clara  
el que à donde vàs no sabes.

*Astolf.* Calla, Colmillo.

*Colm.* Què es calla,  
quando tù con la fortuna  
adredemente batallas,  
sin temer la zancadilla,  
que en el Palacio te aguarda?  
si el demonio te diò llave,  
quieres que el demonio haga  
milagros, y que no tire  
el demonio de la manta?

No era mejor tomar puerta,  
ò puerto, si es que lo hallabas,  
y no que al sòn de tus passos  
nos toquen una pabana?

Palacio à dentro caminas  
con suspension tan estraña,  
que el combidado de Piedra  
eres, ò el Galan Fantasma.

Buelve en ti; vamos, señor.

*Astolf.* Aguarda, Colmillo, aguarda.

*Colm.* Aguarda tù, ò nunca aguardes.

*Dentro las tres Damas.*

*Damas.* Traicion, traicion.

*Colm.* Esto falta

para acomodarlo todo.

*Astolf.* De yelo foy una estatua.

*Colm.* Si por tu fuga lo han dicho,  
no te han de dar limonada.

*Sale embozado Enrique, y mata la luz.*

*Enriq.* O mal haya mi fortuna!  
mas pues me ocultò la capa,  
esta luz no me descubra. *Vase.*

*Astolf.* Un hombre saliò, y la llama,  
ò el acafo, ò el intento  
matò, y mi altivèz osada  
en las tinieblas le busca.

*Dentro voces.* Traicion.

*Astolf.* Prevengo la espada,  
instrumento de su muerte.

*Saca la espada, y va tentando por el tablado.*

*Colm.* Ya yo estoy en mi quartana, segun tiemblo.

*Sale Diana por la puerta de en medio à medio vestir.*

*Diana.* Del temor, ni las voces, ni las plantas puedo mover, y la lengua, y el passo à un tiempo me faltan.

*Astolf.* Sordo ruido me parece que aqui escuchè. *Acercase à Diana.*

*Colm.* Yo tomara estar en un calabozo visitado de las ratas, y no en estas aventuras, desdichado Sancho Panza.

*Al levantar Astolfo el brazo para berir à Diana, salen Ricardo, Vencislao, Damas, y Criados con luces.*

*Astolf.* Ya le hallè: muera. *Caese la espada.*

*Ricard.* Llegad.

*Diana.* Què traicion mas declarada *ap.* contra una fè verdadera!

*Vencisl.* Ya es forzoso revelarla *ap.* la traicion que yo escuchè.

*Colm.* Ya por mi vida una blanca *ap.* no havrà quien dè; mas havrà quien haga bien por mi alma.

*Astolf.* Señora, la turbacion tanto mi lengua embaraza:-

*Celia.* Mejor fuera la verguenza.

*Astolf.* Que me ahoga, y que me mata, siendo el horror el cordel, que dà el nudo à mi garganta.

*Colm.* Esse temo yo en la mia.

*Astolf.* Que ni formo las palabras, ni las voces articulo, y todo el aliento falta, al vèr que siendo mi intento guardar tu vida, la parca tomasse para instrumento, en vez de corba guadaña, mi acero, contra essa misma vida, que mi acero guarda; mas el Cielo, en fin, piadoso permitiò:- *Diana.* Bien està; basta, que en esta accion à mi mesma

me he menester por no errarla: esse error contra mi vida, en una traicion tan clara, no es, no, lo que mas me irrita, pues breve ya, ò dilatada en el Monarca mayor, al punto que falta, falta, sin ser desdoro el que falte aun en el mayor Monarca. Lo que mas mi enojo enciende, es que la traicion tomara las armas del defacato contra el pundonor, que guarda del recato el casto embozo en materia tan intacta, que sin tocarlo el aliento sola la vista lo empaña. Vos oculto entre las sedas del lecho, violando arcana seguridad del retiro, donde en su fè assegurada la atencion mas melindrosa, y el recato mas sin mancha, uno de mortal se advierte, y otra se jura de humana. Vos al honor, y à la vida tirais con distintas armas, hiriendo con la ignominia mucho mas que con la espada. Si yo olvidada de mi os quisiera, en mi cesara el afecto de quereros, solo por accion tan baxa; que el cariño en las matronas se hace pagar de esta sacra veneracion, no de acciones que quando obligan ultrajan. Vos quebrantar de la torre la prision? vos à las guardas sobornar? que de otra forma no era posible el dexarla. Callo el que le di la llave, *ap.* pues puede de otra ayudada cerrar, mirandolo todos.

*Vencisl.* Señora, no descuidadas están las guardias, y así:-

*Diana.* Basta, Vencislao. *Astolf.* Tanta culpa contra mi parece

posible? *Diana.* Vuestras palabras no he de escuchar, porque sè, Astolfo, ya que son falsas.

*Ricard.* Allí està un criado fuyo.

*Diana.* Llegad.

*Colm.* Què mala llegada! *ap.*  
esta es el fin de mis dias.

*Diana.* Decid.

*Colm.* Què es lo que me mandas?

*Diana.* Entrasteis vos en mi quarto?

*Colm.* Señora, no, que yo estaba:-

*Diana.* A dònde?

*Colm.* En aquella puerta,  
y solo sè en esta causa  
el que mi amo, y no sè quien  
urdieron una maraña  
para quitarte la vida:  
de lo demàs no sè nada,  
que foy criado leal,  
y no he de gravar mi alma  
levantando un testimonio.

*Vencisl.* Es verdad lo que declara  
esse Soldado.

*Diana.* Pues vos:- *A Vencislao.*

no es mi vida la que clama *ap.*  
por satisfaccion, mi honor  
es quien pide la venganza;  
quiero sabiendo querer,  
que amor que el ultraje passa  
por fineza, ò por disculpa,  
no es amor, no, sino infamia.  
Muera Astolfo, que difunto  
harè finezas tan raras,  
que todo el mundo publique,  
que sè querer.

*Vencisl.* Què me mandas,  
señora, que tan suspensa  
quedaste al mandarme?

*Diana.* Estaba  
divertida en otra cosa:  
vos, Vencislao ( desdichada  
voluntad ) hareis al punto,  
llevando à la torre ( el alma  
se parte ) à Astolfo, en secreto  
se le dè muerte: ya dada *ap.*  
està la sentencia, y yo  
quedo muerta al publicarla.

*Astolf.* En fin, que voy à morir?

*Colm.* Ya parece que me arrastra  
la foga.

*Astolf.* Pues que muero,  
he de morir sin el ansia  
del tormento del silencio.  
A morir voy, pues lo mandas;  
gustoso, porque aun en effo  
està mi obediencia esclava:  
yo ( perdone tu decoro )  
he dado à tus luces claras  
quanta oblacion ha podido  
esta adoracion humana.  
Solo por guardar tu vida  
pierdo la mia, y à darla  
bolviera otra vez contento  
si la tuya reservàra;  
solo este dolor me affige,  
que à effas luces soberanas  
hay sacrilego que intente  
ofenderlas, ò matarlas:  
guarda tu vida, señora;  
y à Dios te queda, que tarda  
ya mi obediencia, en que tarde  
el cuchillo à mi garganta.

*Vase con Vencislao, y Criados.*

*Sold. 1.* Vèn tù tambien.

*Colm.* Pues conmigo  
la tal sentencia no habla.

*Sold. 1.* No importa.

*Colm.* Si importa, y mucho,  
que à mi con mi cara mala  
me importa mi vida mas,  
que la del Sofi.

*Sold. 2.* Ea, vaya.

*Vanse.*

*Celia.* Lloras? *Llora Diana.*

*Ricard.* No así te acongojes.

*Diana.* Son porciones muy contrarias  
la piedad, y la Justicia.

Cielos, yo muero en mis ansias.

*Sale Enrique.*

*Enriq.* Señora, no te he asistido,  
porque un cuidado embaraza  
nuestra atencion.

*Diana.* Y qual es?

*Enriq.* Desde aquellas torres altas  
en lo obscuro de la noche  
descubrieron una Armada  
las centinelas, que en ella

los

los faroles avisaban  
de su venida.

*Diana.* Y muy lexos?

*Ricard.* Casi con nuestras murallas  
frisaban ya. *Diana.* Luego al punto  
juntén mi gente, y las caxas  
hagan señal.

*Ricard.* Pues, señora,  
dà licencia à que mis canas  
te aconsejen. *Diana.* Decid presto.

*Ricard.* Pues no te enojés, y manda  
que la muerte se suspenda  
de Astolfo por muchas causas.

*Diana.* No las repitais, decís  
muy bien; id vos à estorvarla  
de parte mia, id aprisa. *A un Criado.*  
Què os deteneis? ò bien haya  
la Armada! dichofo dia,  
aunque yo pierda à Tinacria,  
como Astolfo viva; y vos,  
Enrique (pues de las armas  
sois General) luego al punto  
id à formar las esquadras.

*Enriq.* Ya voy à mostrar mi brio;  
al arma toca.

*Vase, y tocan caxas, y clarines.*

*Diana.* La parca  
saldrà en mi brazo. *Ricard.* Señora,  
con tu licencia, repara  
que si te arriesgas, lo arriesgas  
todo: desde estas ventanas  
el suceso veràs. *Sale Vencislao.*

*Vencisl.* Ya  
se suspendió la temprana  
muerte de Astolfo, y tambien  
està llena nuestra playa  
de Soldados del Imperio,  
que en los barcos, y en las lanchas  
tierra han tomado.

*Diana.* Y el Sol  
ya en el oriente señala  
sus luces; y así, Vassallos,  
seguid todos la campaña:  
suene la caxa, y la trompa.

*Todos.* Guerra, guerra, al arma, al arma.  
*Vanse los hombres, y salen al paño Flo-  
ripes, y al otro lado Colmillo, sonando  
ruido de guerra.*

*Colm.* Señores, havrà en el mundo  
persona tan desgraciada  
como yo, siempre en trabajos:  
si me embarco, hay la borrasca;  
si tomo tierra, hay un fuego;  
si voy al Jardin, me mandan  
prender; si estoy en la torre  
hay guerra, y todo amenaza  
contra mi. *Diana.* Quièn es?

*Sale Colm.* Señora,  
yo soy, yo. *Sale Floripes.*

*Florip.* Yo soy, hermana,  
que vengo en esta desdicha  
solo à seguir tus pisadas.

*Diana.* No sois criado de Astolfo?

*Colm.* Por mis culpas.

*Diana.* Pues cerrada  
no està la prision? *Colm.* Abierta  
està como una granada.

*Diana.* Còmo?

*Colm.* Como fue tu gente  
para vestirse las armas,  
que el omenage tenia.

*Diana.* Celia.

*Celia.* Què es lo que me mandas?

*Diana.* Quita estas luces, pues ya  
estàn de mas: las ventanas  
abre; proseguid. *Colm.* Profigo;  
mi amo con la ordinaria  
locura (como quien hurta  
ubas) se escondió, y plantadas  
(sin ser flores, ni ser yervas)  
se fue: - *Diana.* Dònde?

*Colm.* A la campaña  
à dar calor al Imperio.

*Diana.* Por dònde saliò?

*Colm.* Encantada  
llave, que le diò el demonio  
abriò, y salimos èl àzia  
el riesgo, y yo à lo seguro.

*Diana.* Què pueda tanto la saña  
de su enojo, y que yo sepa  
querer con tal circunstancia,  
que me ofendiò el desacato,  
y esta ingratitude me agrada!

*Florip.* No te pongas tan suspensa  
en esta invasion: ya tarda *ap.*  
lograr su intencion Enrique.

*Dentro*

*Dentro voces.* Victoria.

*Florip.* Ya està lograda. *ap.*

*Dentro voces.* Victoria por Federico,  
pues el General les falta,  
que ya murió.

*Florip.* Ay de mi triste! *ap.*

*Colm.* Aora llevo capuana  
por comun de dos.

*Dentro Astolf.* No ha muerto  
mientras yo vivo, y Diana.

*Diana.* Què confusion ferà esta?

*Sale Ricardo.*

*Ricard.* Señora, ya derrotada  
tu gente, y Enrico muerto,  
bolvió de nuevo à alentarla  
un Soldado (que cubierto  
el rostro con una vanda,  
y por orla del escudo  
un guante) tan denodada  
mente le embistiò al contrario:-

*Diana.* No sè què me dice el alma,  
que me dà fusto, y contento. *ap.*

*Ricard.* Que:-

*Dentro voces.* La gente retirada  
llegue al Mar.

*Dentro unos.* Victoria.

*Dentro otros.* Los barcos llega.

*Dentro otros.* Viva Tinacria.

*Salen Astolfo cubierto el rostro con una van-  
da, armado, y el guante que le diò Diana  
puesto por orla en la rodela, Vencislao,  
y Soldados.*

*Vencisl.* Ya, señora, por tu gente  
quedò el campo, que à la espada  
de este valiente campeon  
el triunfo debes. *Colm.* O fragua  
quimeras mi fantasia,  
ò es mi amo. *Astolf.* Ya à tus plantas  
rindo, Diana divina,  
la victoria, sin que nada  
de ella me debas, pues tù  
fuiсте el dueño de alcanzarla,  
porque à mi espada, tu impulso  
divino la gobernaba. *Arrodillase.*

*Diana.* Alzad del suelo, y sabed,  
que le debéis à una Dama,  
que el velo quitasse al rostro:  
y así, no es razon hablarla

el rostro cubierto: el guante *ap.*  
me ha dicho quien es, las ansias  
reprimo mal.

*Astolf.* A tus pies *Descubrese.*

nuevamente consagrada  
està mi vida, gustosa  
de haver buuelto por mi fama  
contra mi hermano, que altivo  
reparando mi tardanza,  
quiso proseguir su intento  
sin esperar la embaxada.

*Diana.* Equivoco vuestro obrar  
me obliga, y me ofende.

*Astolf.* En nada  
he faltado à tu servicio,  
ni à mi obligacion.

*Diana.* Pues tantas  
averiguadas traiciones?

*Astolf.* Pues mientras à examinarlas  
llegas, me buelvo à la torre,  
que si en tu enojo la llama  
crece al examen del fuego  
(à pesar de mi desgracia)  
la fineza de mi fè  
faldrà bien acrisolada.

*Diana.* Pues tan claras evidencias  
como he visto?

*Florip.* Descifrarlas  
me toca à mi, que à ti sola  
las dirè despues, fiada  
en que el arrepentimiento  
ha de conseguir tu gracia;  
y solo aqui te asseguro  
el que padece sin causa  
Astolfo.

*Diana.* Y tù lo aseguras?

*Florip.* Yo te lo asseguro, hermana.

*Diana.* Y dirasme quien ha sido  
el traïdor?

*Florip.* Y la palabra  
te doy de decirlo, en fè  
de tu piedad.

*Diana.* Ea, basta.  
Vassallos, deudos, y amigos;  
no hay cosa tan acertada,  
como luego que el encuentro  
se concluye, las espadas  
bolver à las baynas: ya

hemos vencido ; y pues falta  
essa accion , de aquesta mano  
es aquel guante que embraza,  
y es fuerza darfela à Astolfo,  
pues que supo conquistarla.

*Astolf.* Tu esclavo soy.

*Diana.* Yo soy tuya. *Danse las manos.*

*Vencisl.* Bien lo que debes le pagas:

aunque lo sienta mi pecho. *ap.*

*Florip.* Pague el daño que intentaba.

*Celia.* Y Vencislao , y Floripes

el criado , y la criada

se casaràn otro dia.

*Todos.* Con que la Comedia acaba

querer sabiendo querer,

y gran Reyna de Tinacia.

## F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la  
Viuda de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva,  
junto al Real Colegio del Señor Patriarca , en donde  
se hallarà esta , y otras de diferentes  
Titulos. Año 1764.